

# Variedades



## DOS APREMIADOS

—Su caso me recuerda la ocasión en que ardientes y rudos enemigos me exigieron también la dimisión...

—Y qué hizo?

—Muy poco, verá usted dije nones con brío, y... me quedé.



UNMSM-CEDOC



*Remington*

# Cartuchos "Wetproof" Para Escopeta

*"Sirven en cualquier clima"*

**U**NIFORMES en tierras cálidas, húmedas o lluviosas. El clima no afecta la eficacia de estos cartuchos.

Nuestro sistema patentado "Wetproof" sella y protege el cartucho contra el aire y el agua.

*La marca REM-UMC indica que se ha cañado en la fábrica*

REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.  
25 Broadway, New York, EE. UU.



ARMAS

CARTUCHOS

CUCHILLERIA

E3

## Depósito de Petróleo

### E. M. PATRONI

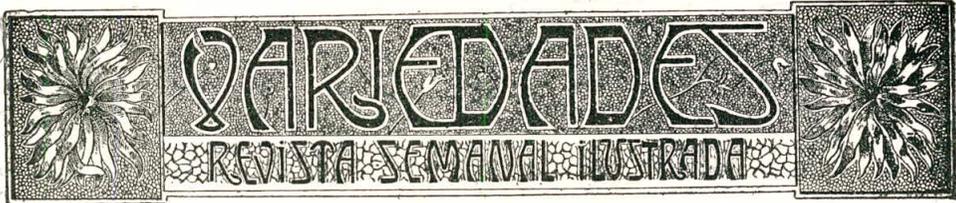
(FRENTE A LA FACTORIA DEL ELECTRICO)

351—TELEFONO—351

APARTADO DE CORREO 1757

## Petróleo crudo filtrado por toneladas y en cilindros

Este Depósito cuenta con un carro tanque de ferrocarril, de su propiedad, lo que le permite tener fuerte existencia a disposición de su clientela.



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

Trabajo árduo y penoso ha sido el que ha tenido que efectuar la Directiva del Partido Democrático Reformista para llegar a un acuerdo con los otros partidos con respecto a la designación de candidatos a diputaciones y senadurías, para que los electores afiliados les concedan sus votos. Creíamos, al escribir nuestra anterior crónica política, que en la semana pasada habría quedado finiquitado el ajeteo y fijado definitivamente el bloc de postulaciones oficialmente reconocidas por los partidos; pero no ha sido así y, aún cuando muchas de las designaciones han quedado resueltamente consagradas—y por lo cual los candidatos han partido ya a sus provincias objeto de sus anhelos—hay un considerable número de designaciones inciertas o cuestionadas que han motivado la dilación del término de la labor. Se juzga que indefectiblemente quedarán arregladas las últimas dificultades que existían con respecto a algunas provincias.

Si ha habido acierto en las designaciones hasta hoy conocidas es punto difícil de tratar, y si en todos los casos los partidos han sabido escoger provincias en las que los partidos o los candidatos que han propuesto tenían fuerza política o algún prestigio personal, es cosa que el resultado vendrá a revelar. Sin embargo, a primera vista se puede observar que, en algunos casos, se han manifestado visibles resistencias que, aunque no siempre dignas de crédito,—por ser efecto posiblemente de las gestiones de otros interesados,—prueban por lo menos que éstos se han movido con alguna anterioridad y logrado ganar considerable número de adeptos, capaces de poner en serios aprietos a los oficialmente designados. Y tiene que ser así, porque muchos de los candidatos, cuya flamante postulación se presenta a la consideración de las provincias, han sido escogidos por los partidos de colaboración, a última hora, y ubicados indiferentemente, sin consulta previa con las provincias a las que se les hace “el obsequio”, y aún cuando se ha objetado la inconveniencia de herir los fueros de las provincias ofreciéndoles candidatos sin arraigo, ha habido que pasar por este inconveniente a fin de satisfacer las exigencias indeclinables de esos partidos, que confían, más de lo que es discreto confiar, en la omnipotencia del gobierno para sacar triunfantes esas candidaturas impuestas.

Pero entendemos que se ha dado un valor y un carácter de eficacia a las designaciones que el partido Democrático Reformista se ha visto en la precisión de hacer para no disgustar a los otros partidos, valor y sentido que no puede estar en la mente del jefe del Estado que tengan, quien más bien cree que puede conciliarse el interés del próximo gobernante por tener un parlamento amigo con el derecho de los pueblos de elegir sus personeros parlamentarios. Es un error, en nuestro concepto, el creer que estas llamadas **ubicaciones** sean las verdaderas batallas en las que se determine la victoria definitiva de los candidatos. Ellas no son sino la consagración de mera simpatía con que los ungen los partidos aliados para la campaña electoral, y no tienen otro sentido que el de recomendación a los electores para que confirmen esas designaciones a las que los partidos se han avenido con el fin de establecer la proporcionalidad de su cooperación parlamentaria en la obra de progreso y nacionalismo que el mandatario, a quien el país va a favorecer con la reelección, se propone cumplir. No creemos que el compro-

miso político, vaya más allá, y que le obligue a subsanar con la imposición violenta los errores de acomodación de las candidaturas a las provincias. Si, por ejemplo, un candidato demócrata o constitucional ha sido designado para una provincia en donde el partido no cuenta con fuerza, o donde la persona no es grata, y un candidato reformista lucha y obtiene una visible elección, más significativa que la que se aparente con los acostumbrados chanchullos y mixtificaciones, el gobierno debe inclinarse a acatar la rectificación popular, y las cámaras, igualmente contemplando la cuestión con criterio político elevado, deberán incorporar al que mejor elección ofrezca. Y que así lo han entendido muchos de los candidatos que se juzgan con fuerza, lo prueba el que pasen por veinte los que, a pesar de las ubicaciones, se aprestan para disputar a los ubicados la victoria de las ánforas. Victoria difícil, sin duda, porque hay que suponer que las ramificaciones provinciales de los partidos Reformista, Demócrata y Constitucional, cumpliendo con los deberes de disciplina y colaboración a los acuerdos tomados por los dirigentes de esos partidos, han de obedecerlos lealmente, pues, no habría organización en el mecanismo político de un partido, si las parcialidades se resistieran al acatamiento de las disposiciones de sus cuerpos directivos. Pero hay que suponer también que este concepto de la disciplina política no impera en todas partes con igual fuerza, y que cuando se trate de personas totalmente desconocidas, o de las que se tiene algún recuerdo ingrato, y sobre todo si intervienen como opositores personas de algún prestigio local y con vinculaciones familiares y sociales de bastante peso, el acatamiento de las agrupaciones políticas a las órdenes o recomendaciones superiores se desmedre bastante, lo suficiente para producir dualidades en los procesos electorales, que después han de resolverse en las Cámaras, posiblemente en distinto sentido del originario, desde que, como hemos dicho, el compromiso de apoyo moral y material no puede ir hasta violentar las corrientes de opinión y mantener un error político. No creemos que en todas las designaciones en que haya resistencias y colisión de postulaciones se produzca la rectificación, pero sí en algunas pocas en las que sea muy perceptible la orfandad del candidato ubicado.

En lo que hace a las diputaciones por Lima, hasta el momento en que escribimos estas líneas, no se ha integrado la designación de las personas que se recomiendan a los electores de la provincia. Parece que hay algunas dificultades en la determinación de las personas que los partidos deban señalar para la representación parlamentaria que se desea dar a los empleados de comercio y a los obreros. Y de otro lado existe la candidatura del señor Devésevi, que cuenta con muy apreciable fuerza de opinión. El problema de ubicar tres candidaturas simpáticas en dos diputaciones que aún fallan por designar, ha complicado el asunto, y parece que la solución a que se llegará es la de dejar libertad absoluta a los electores de Lima para que ellos determinen con sus votos cuál es la candidatura que deba ser eliminada. También está sin resolverse la designación del candidato a una de las senadurías por Lima, que deba acompañar al señor Rey; y se confía que el señor Ego Aguirre, que tan distinguida y circunspectamente ha actuado en la presidencia del Consejo de Ministros, acceda a aceptar la representación por el departamento de Lima; y seguramente esta designación no tendrá la menor resistencia en los electores del departamento que más de cerca ha podido apreciar la honrabilidad y rectitud de espíritu y clara inteligencia del senador por Loreto.

LO DE LOS HUMOS



—Caro colega, nombre un ingeniero que diga en un informe en cuánto estima los daños de los humos de la Oroya y los humos de Lima....

—Para que el más dañoso se suprima?

L A J U R A D E

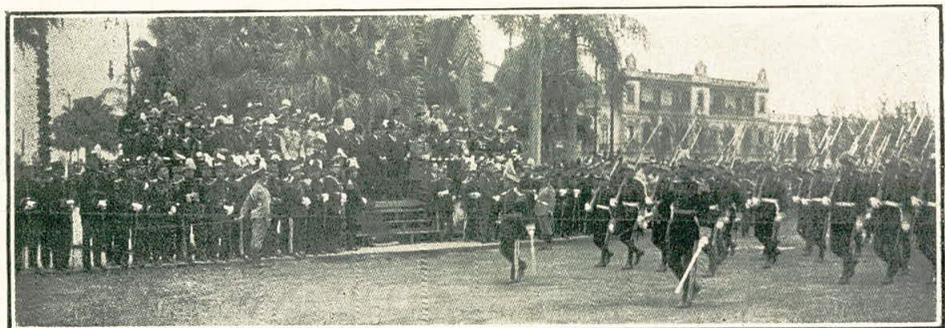
El sábado siete de junio, aniversario del glorioso combate de Arica, en el que tuvieron muerte digna de la epopeya, Bolognesi y sus capitanes y soldados, tuvo lugar la fiesta cívico-militar de la jura de la bandera. Pa-



La misa de campaña, al pie del monumento al héroe de Arica.—El desfile de las tropas por la plaza Bolognesi.



El presidente de la república y su comitiva, durante la ceremonia, en la tribuna oficial



Las tropas desfilan, delante del presidente de la república

# L A B A N D E R A



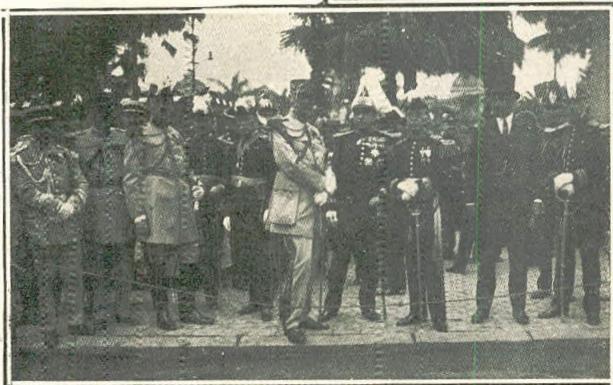
La lectura de la proclama del ministro de la guerra al ejército

ra rodear de mayor solemnidad a este acto altamente significativo, el gobierno dió, anticipadamente, un decreto consagrando ese día a la glorificación de la bandera. Al efecto, los escolares participaron de la solemnidad, y en los planteles de instrucción se realizaron ceremonias adecuadas.

El ejército formó en el Paseo Colón y Plaza Bolognesi. Delante del monumento al héroe, se emplazó un altar, para la misa de campaña que se celebró antes de la jura. Los conscriptos prestaron el emocionante juramento, delante del pabellón colocado en una asta de grandes dimensiones, obsequiada, al efecto, por la firma Sanguinetti y Dasso, a la Municipalidad. El ministro de la guerra hizo leer una hermosa proclama al ejército que ha merecido elogiosos comentarios públicos. El señor presidente de la re-

pública, acompañado de sus ministros y edecanes y rodeado de las personalidades del gobierno, ocupó la tribuna oficial durante la misa y pasó, después, revista a las tropas, en medio del entusiasmo de los circunstantes.

El desfile de las diversas unidades del ejército por las calles centrales, concluida la ceremonia, fué verdaderamente triunfal. Las tropas demostraron el alto espíritu de disciplina, la eficiente instrucción que reciben, y la simpatía y el afecto públicos por nuestra institución armada, se hicieron eviden-



Los oficiales generales del ejército, durante la ceremonia

El presidente de la república y el ministro de la guerra, dirigiéndose a Palacio, después de la Jura.

tes, una vez más, traducándose en los intensos aplausos y aclamaciones que provocaba entre la multitud, el paso marcial de nuestros soldados.

# INAUGURACION DE LA SALA BOLOGNESI

EN EL MINISTERIO DE LA GUERRA

El actual ministro de la guerra, don Alfredo Piedra, ha realizado la bella idea de glorificar al héroe de Arica, la más alta figura de nuestra historia militar, consagrando a su recuerdo una de las salas del local del Ministerio de



El ministro de la guerra, dando lectura a su discurso.



El presidente leyendo su discurso.



El presidente, el ministro de la guerra, el artista Hernández, y otras personalidades, después de la inauguración.



la Guerra, últimamente perfeccionado. Al efecto, el pintor don Daniel Hernández ha hecho un admirable y hondamente expresivo retrato de Bolognesi, que ha sido colocado en el sitio de honor de la citada sala.

Ofrecemos varias vistas de esta ceremonia.



Jefes y oficiales del ejército, durante el acto

# VELADA PATRIOTICA



La Sociedad "Tacna y Arica", organizó una velada literario-musical, realizada en el Teatro "Forero", en conmemoración de la epopeya de Arica. En esta fiesta, a la que asistió el Jefe del Estado y que resultó muy lucida, tomaron parte distinguidos elementos de la colectividad de las provincias irredentas. Damos varias vistas referentes a esta actuación patriótica.



# La gran fiesta en beneficio del "Círculo de la Prensa"



El lunes último se realizó, en el Teatro "Municipal", la gran fiesta artístico-literaria, organizada por el "Círculo de la Prensa", institución representativa del periodismo nacional, con nobles fines de asistencia social. Tomaron parte en la función, prestando su concurso generosamente, los grandes poetas don Francisco Villaespesa y don José Santos Chocano, el notable compositor nacional, Alfonso de Silva y la magnífica compañía de operetas y revista que acaudilla la gentil **soubrette** argentina Inés Berutti. Explicó los

alcances y finalidades de la función, en breves y elocuentes palabras liminares, el presidente de la institución, doctor Luis Varela Orbegoso. La fiesta alcanzó los más altos relieves sociales y artísticos y rindió los más halagadores resultados económicos.

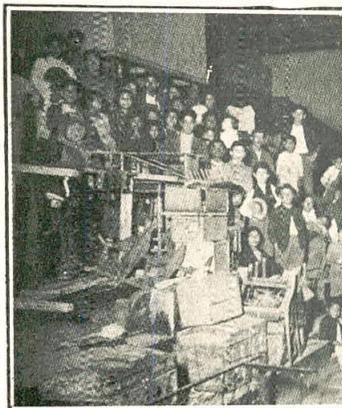
Ofrecemos, en esta página, los retratos de las personalidades literarias y artísticas que participaron en la función, dos escenas de la "Danza de las Libélulas", que fué representada y un grupo de periodistas rodeando a Inés Berutti.

## Por los damnificados del Callao



Los señores Federico Barreto y Augusto Moral, miembros de la Redacción de "La Crónica", haciendo entrega al alcalde del Callao, de los cheques por valor de Lp. 96.630, obsequio de ese diario a los damnificados por el maremoto.

Colaborando en la filantrópica obra emprendida por a Municipalidad del Callao, en beneficio de los damnificados en las inundaciones en el Callao y Chucuito, "La Crónica" donó el 50% del producto de la venta del número del



día lunes último y el 25% de la del martes. Este donativo que asciende a una respetable suma, fué entregado, por dos redactores de nuestro diario, al alcalde del Callao, señor Miller, como puede verse en el grabado que ofrecemos, juntamente con dos vistas de los damnificados, aislados en el Teatro Municipal

Dos aspectos de las víctimas de las inundaciones en el porteño. Callao y Chucuito, aislados en el Teatro Municipal.



## PAQUITA ESCRIBANO REGRESA A LIMA



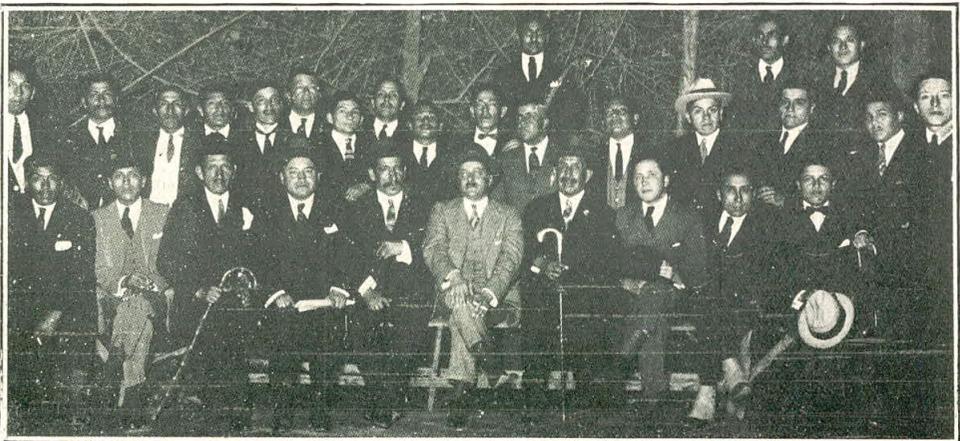
Paquita Escribano, la notable cancionista española que reaparecerá, en breve, en el "Municipal".

Dentro de pocos días, debe llegar a Lima, la eximia tonadillera española, Paquita Escribano que, en su anterior temporada en el "Municipal", hiciera las delicias del público de Lima.

Paquita, dueña de todos los encantos y gracias femeninas, dominadora del arte ínfimo, del cual es una de las consagradas estrellas españolas, dejó en Lima gratos y perdurables recuerdos. Algunas de sus canciones preferidas, como "Los cuatro ases", "Estanislao", "A dónde vas, de qué las das?" son cantadas, hasta ahora, en todas partes, y hasta los "Palomillas" y el "Cancionero" las han incorporado a su repertorio callejero.

Paquita trabajará, nuevamente, en el "Municipal". Trae un vasto caudal de canciones, completamente nuevas, sin olvidar las que antes constituyeron sus más notables creaciones. Al mismo tiempo, entre cada pícaro decir y cada irreverente copla, nos hablará de cosas serias y campanudas acerca de los derechos de la mujer y el ideal femenino, porque se ha convertido nada menos que en "conferencista".

## Banquete en honor del señor Escribens



Los hijos de las provincias de Huamalíes y Maraón, residentes en Lima, ofrecieron, el miércoles último, un banquete al señor Eduardo Escribens Correa, candidato popular y ubicado por los Partidos Unidos, a la re-

presentación parlamentaria por esas circunscripciones del departamento de Huánuco, significándole su simpatía y adhesión.

Ofrecemos una vista de este agasajo.

# NOTAS NECROLOGICAS

SEÑORA FRANCISCA PARDO VIUDA DE OSMA



La señora Francisca Pardo de Osma, en la época en que sirviera de secretaria de su ilustre padre.



La señora de Osma, en los días postreros de su vida.

Hondo sentimiento de pesar ha conmovido a la sociedad limeña con motivo de la muerte de la ilustre matrona, señora Francisca Pardo viuda de Osma, dama en quien se reunían, en la más perfecta armonía, los dones del linaje, de la inteligencia y del corazón. Fué la señora de Osma, la hija predilecta del eminente poeta y hombre público nacional, don Felipe Pardo y Aliaga, cuya figura literaria, de acusados relieves, llena la

historia política y literaria del Perú, en los dos primeros cuartos de nuestro siglo republicano. En las horas amargas de la vejez dolorida del poeta, doña Francisca Pardo consagró su juventud esplendorosa al cuidado abnegado de su padre. Con don Mariano de Osma y Ramírez de Arellano, fundó, después, un hogar respetabilísimo y en todo momento su nombre fué consagrado por la consideración y el afecto de todos nuestros círculos sociales.

## ANIVERSARIO DE ARICA

Las sociedades de irredentos, conmemoraron el aniversario de Arica, con una hermosa ceremonia cívica realizada en la Plaza Bolognesi, en la que se pronunciaron discursos en elogio y glorificación del héroe máximo y sus compañeros de sacrificio. El poeta Chocano declamó, ante el entusiasmo de los presentes, su



estupenda "Epopeya" del Morro".

Damos dos gráficos de este acto, "Damos dos gráficos de este acto", que arrancó largos y atropellados aplausos de la concurrencia.

# LA FIGURA DE LA SEMANA

DOÑA MARGARITA ALIAGA VIUDA DE DA PONTE

La sociedad de Lima rodeó el martes último, en íntima y significativa manifestación de respeto y cariño, en su solariega mansión, a la señora doña Margarita Aliaga y Punte de da Ponte Ribeyro, que cumplió, ese día, noventa años, de una vida ejemplar, consagrada—íntegramente—a las dulzuras del hogar y a la práctica generosa de las bellas virtudes.

La señora Margarita Aliaga de da Ponte es una de las más linajadas e ilustres damas limeñas. Desciende de una estirpe orgullosa de “los claros timbres de sus privilegios”, que ha dado a la historia de España y América, nombres gloriosos de conquistadores y soldados, de poetas y estadistas. Digno retoño de ese rancio tronco, la señora de Aliaga, casada con el célebre diplomático brasilero señor da Ponte Ribeyro, tuvo, en los días aclagos y tremendos de nuestra guerra con Chile, una elevada y simpática misión patriótica; la de alentar, con sus palabras bondadosas y optimistas, y de atender con toda clase de auxilios a los prisioneros peruanos en Santiago. Desempeñaba, su esposo, en la capital enemiga, la plenipotencia del Imperio del Brasil y la ilustre dama ocupaba, por consiguiente, alta posición en el mundo social santiaguino. Su patriotismo celoso y su valor cívico y su abnegación y cariño fraternal por nuestros compatriotas, en desgracia, le concitaron la animadversión y la desconfianza chilenas. Vivió esa atmósfera saturada de odios, en Santiago, con inquebrantable firmeza y asistió, con el alma llena de congoja, al desastre de la Patria.

La señora de Aliaga, conserva, a pesar de lo avanzado de su edad, la fresca lucidez de su inteligencia y de su memoria y, al conjuro de su evocación grávida de melancolía, surgen nombres ilustres en la historia peruana que ella conociera y tratara en los días, ya lejanos, de su florida juventud. Por el prestigio de su apellido, por el recuerdo de sus méritos patrióticos, por el noble ejemplo de su diáfana vida, por su serena y unciosa ancianidad, la señora de Aliaga se vió, en el día de su onomástico, rodeada del respeto devoto y del cariño tierno de los suyos y de la sociedad entera de la que es preciada figura.



La señora Aliaga, con su hija, la señora Isabel da Ponte de Garland; su nieto, don Manuel Garland da Ponte, y su biznieta, Margarita Garland Moral.



La venerable señora Margarita Aliaga de da Ponte, que cumplió noventa años el martes, rodeada de los miembros de su familia y de la sociedad limeña, que la cumplimentaron ese día, rindiéndole homenaje de afecto y respeto.

## HOMENAJES AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA



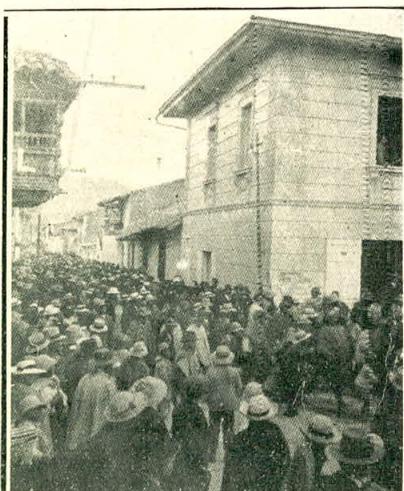
El diputado por Tacna, don **Roberto Mc Lean**, haciendo entrega al **Presidente Leguía**, de la medalla de oro que le obsequian los tacneños, como homenaje de reconocimiento y adhesión.



El súbdito italiano, señor **Palmieri**, con la comisión que hizo entrega, el domingo, al **Presidente Leguía**, de una original torre de madera, consagrada a realzar su labor gubernativa.

# LOS HUMOS DE LA OROYA

En Jauja ha tenido lugar una gran manifestación de protesta por los daños y perjuicios causados en esa localidad y sus alrededores, por los humos de la fundición



de la Oroya. Todas las instituciones, las personas más visibles de la localidad, el pueblo en masa, acudieron al mitin que alcanzó considerables proporciones. Los orado-

res reclamaron del gobierno enérgicas medidas para conjurar esta grave situación.

Nuestro corresponsal en Jauja nos envía las vistas que ofrecemos.

(Fotos: Pecho.)

## Leed este aviso

# TOS

POR FUERTE QUE SEA. SE CURA CON LAS  
**PASTILLAS DEL DR. ANDREU**  
Remedio pronto y seguro. En las boticas.

# TOS

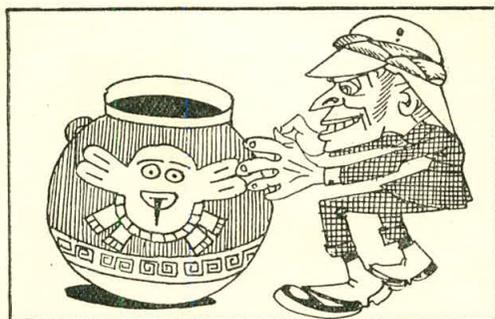
Ya sea la **TOS** catarral ó de resfriado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con estas **PASTILLAS**, siendo sus efectos tan seguros y rápidos que

muchas veces desaparece la **TOS** al concluir la primera caja.

Alivio ó curación del **ASMA** ó sofocación por medio de los **CIGARRILLOS BALSÁMICOS** ó los **PAPELES AZOADOS** que prepara el mismo Dr. ANDREU, con los cuales logra el asmático un alivio instantáneo y descansa durante la noche. Pidase el prospecto.

# EL DICCIONARIO de la lengua

Castellana en moros de challe



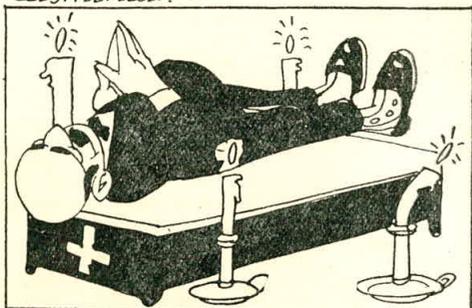
**CANTARO**  
Vasija de barro, muy codiciada por el extranjero, cuando es antigua.



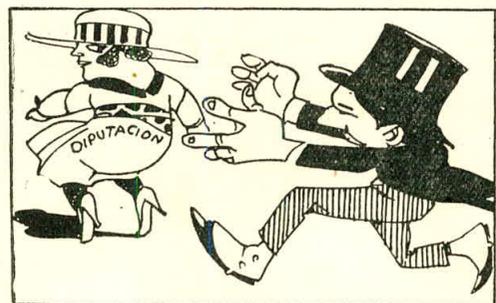
**CANTIDAD.**  
Todo lo que se puede aumentar ó disminuir.



**CANDOR**  
Pureza. Sinceridad.



**CANCER**  
Tumor maligno. Hoy de fácil curación.



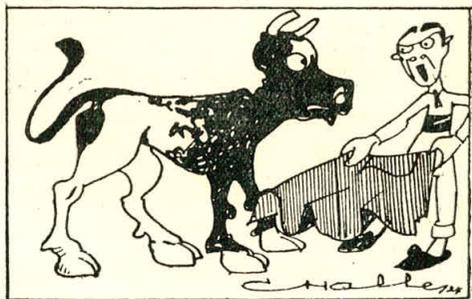
**CANDIDATO**  
Aspirante á un cargo.



**CANTOR**  
El que canta y entretiene con su melodía.



**CAMERÍA**  
Conducto para el agua. Hoy se canaliza rápidamente.



**CAPEAR**  
Hacer suertes de capa.



**LEYENDA MAYA**

**La Princesa escondida**

Del cenote (1) Xlucumbí Xuman (2) que existe en Bolonchén (3), se cuenta la leyenda maravillosa. Así se llamaba la doncella hija de X'Ulumil'cech (4) (Yucatán) y de Zamná (el rocío del cielo). Por su hermosura llamó la atención del gigante Chaac, el dios de la agricultura, los truenos y los relámpagos. Pero disgustada la madre de la princesa, hizo que ésta se ocultara en la gruta de Bolonchén. Desesperado de amor, el gigante hizo tronar el cielo, temblar la tierra y encenderse el espacio; y después de emprender muchas excavaciones logró encontrar a su amada. Quiere decir todo esto que para encontrar el agua en Yucatán el hombre tuvo que horadar la tierra a brazo partido.

(1) Corrientes de agua subterránea en Yucatán.

(2) Gran señora escondida.

(3) Nombre maya de localidad en donde existen nueve pozos o cenotes.

(4) Tierra de pavos y venados.  
\* \* \*

**LEYENDA AZTECA**

**Aparece el maíz**

Por la ley de los Soles (1) que tradujo

**R A F A E L H E L I O D O R O V A L L E**

el señor del Paso y Troncoso (2), se sabe que una vez que en Tamoanchán (3) fueron creados los primeros hombres, los dioses se preguntaron qué les darían de comer. Van y vienen la hormiga negra, es decir, Quetzalcoatl (4), y también la hormiga roja. Los dioses de la lluvia amontonan tierra, y Nánahuatl (5), que se convierte en sol, ayudó a que se desmorone el cerro de los mantenimientos (6). Surgen entonces el frijol, la chíya y el maíz de varios colores. Tan pronto como los indios vieron a las hormigas acarreado el maíz, probaron éste y les gustó, y las lluvias de los cuatro puntos cardinales se encargaron de fecundar las semillas.

(1) Los nahoas dividían la vida del mundo en cuatro edades o Soles: el del agua, el del aire, el del fuego y el de la tierra, cada uno según la piedra del Sol de 1664 años.

(2) Don Francisco del Paso y Troncoso, notable americanista, arqueólogo e historiador mexicano.

(3) Nombre que los olmecas, tribu procedente del S. E. de Norteamérica dieron a su primer establecimiento en territorio mexicano. Según el profesor Othón de Mendizábal, estuvo al norte del Estado de Veracruz.

(4) La Serpiente Emplumada, dios del aire, semejante a la estrella de la mañana o Lucifer. Anunció a los mayas y toltecas la venida de los españoles.

(5) Las llagas.

(6) El cerro productor de alimentos.

(Ilustración de Raúl Vizcarra.)

# EL MONAGUILLO

Con sus claros sonos rompe la paz matutina el llamamiento místico de una campana. Buscan los ojos, alameda adelante, la esbeltez de la torre de donde sale la voz metálica, invitando a la misa dominical, y sólo perciben quintas señoriales, ficus co-

posos, románticos pinos y allá, en la lejanía, el gris pálido del cielo otoñal, confundándose con el del mar en calma. El religioso tintineo viene de una calleja lateral, bordeada de álamos nuevos, que se yerguen delgados y derechos, con elegancia frágil de adolescentes. En la acera derecha hay una casona antigua y limpia, sin el menor ornato arquitectónico; tras la reja de hierro un rústico jardín, siempre florido, y a su término, sombreando la entrada de la casa, un viejo jazmín limeño, de aquellos que tachonaban de estrellas fragantes las cabelleras de nuestras abuelas.

De esta morada—convento, escuela y capilla—parte la llamada a misa; la esperan los fieles congregados en el sencillo recinto y encienden las luces del altar mayor una monja muy joven, que hace pensar en Teresica de Cepeda. Así debió ser la gentil sobrina enviada por la Santa de Avila a un monasterio de la ciudad de los Reyes, así con este andar ligero y silencioso, con este cuerpo ágil y flexible bajo la informe pesadez del hábito, con esta faz morena, con estos ojos ardientes de niña curiosa.

Sale la madrecita callada y leve y entra solemnemente el sacerdote. Le precede el acólito. ¡Oh! ¡Quién pudiera expresar el peregrino encanto, piadoso y tierno, que da a la misa celebrada en el caserón de esta calleja aldeana, al margen de la amplia avenida moderna, el muñeco humano que con divina gravedad ayuda a la celebración del santo sacrificio! Es un negrito de seis años escasos. Viste túnica roja bajo otra de encaje blanco, y sus bracitos cortos apenas abarcan el atril que sostiene el misal. Empinándose, lo coloca a la derecha del altar, y luego se deja caer de rodillas, y queda un



momento inmóvil y serio, pensando tal vez en lo trágico que sería un fracaso de las leyes del equilibrio en el momento de pasar el Evangelio; pero ni el temor se realiza, ni la preocupación lo distrae del cumplimiento estricto de sus obligaciones, y sin vacilaciones ni errores, con exactitud perfecta, toca la campanilla, alcanza la vinajera y contesta las peticiones como un sabio latinista.

¡Monaguillo de ébano! ¿Qué emociones agitan tu corazoncito, qué pensamientos bullen bajo la áspera lana de tu cráneo, mientras hablas con deliciosa inconsciencia la lengua litúrgica? ¿Acaso, con vago impulso de rebeldía, piensas en la regla inflexible que no te permitirá jamás elevar en tus manos negras la hostia santa, aunque tu alma sea tan blanca como ella? ¿Sueñas, tal vez, que el renunciamento te imponga a la veneración cristiana, como a tu seráfico hermano Martín de Pores? ¿O, simplemente, quieres despojarte de tus ropas rituales y correr a la huerta y gritar a pleno pulmón y embriagarte de aire y de luz y treparte a los árboles y hundir los dienteclillos agudos en la pulpa sabrosa de la fruta madura? Es lo probable; es también lo mejor; aún no te ha llegado la hora de pensar y ojalá que no te llegue nunca. Goza la alegría de tu inocencia, y recibe, como una caricia a tu infancia humilde, las sonrisas que provoca tu figurilla de payasito místico, trajeado de blanco y rojo. Porque todos sonríen al mirarte; sonríen los niños, entre divertidos y envidiosos; sonríen los hombres ante tu cómica formalidad de juguete vivo; sonríen las mujeres con la dulzura que pone en ellas la contemplación de la gracia pueril, y allá arriba, en el tallado altar de columnas retorcidas, en su hornacina rodeada de flores y luces, te sonríe, quizá, la Inmaculada, maternal y compasiva, como sonríe a las danzas devotas de aquel su juglar, inmortalizado por el genio irónico y benévolo del maestro Anatole France.

LA RECONSTRUCCIÓN  
DE LA ERMITA  
DE SANTA ROSA  
EN QUIVE.



La comisión organizadora de los trabajos de la reconstrucción de la proyectada Ermita de Santa Rosa en Quives, practicó, en días pasados, una excursión al referido pueblo, acompañado del ing. don Enrique Rivero Tremouille, autor del proyecto arquitectónico de la Ermita. El señor Rivero hizo detallada explicación, sobre el terreno, de su bello proyecto.

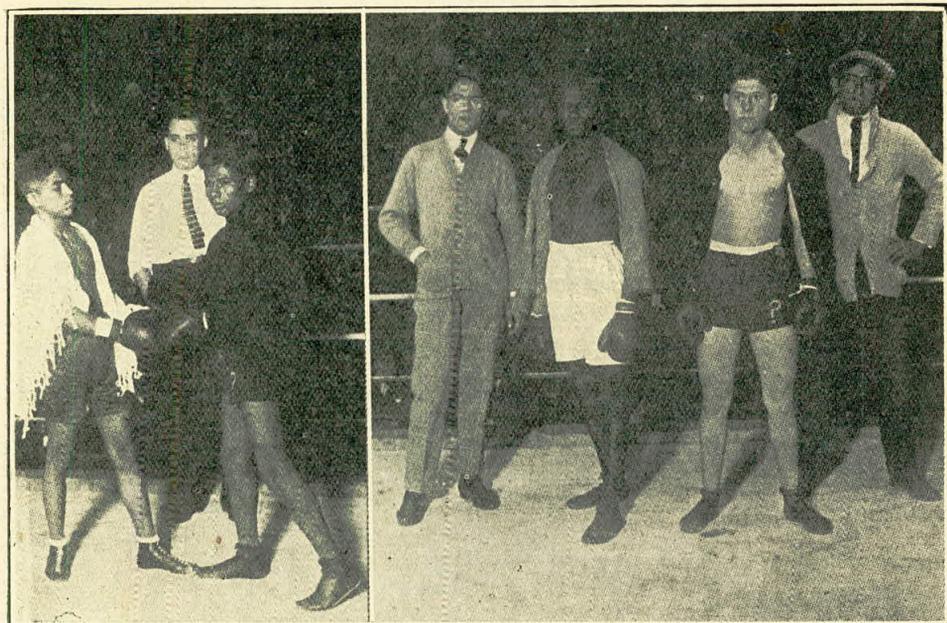
Diversos aspectos de la excursión a la Ermita de Santa Rosa de Quives.

# EL BOX EN EL RING AIRE LIBRE

LAS PELEAS DEL DOMINGO 8

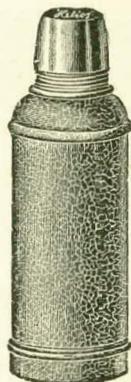


King Salomón y Alex Rely, contendores de la pelea de fondo, en la que el campeón panameño se impusiera sobre el nacional por enorme cantidad de puntos, posando para "VARIEDADES".—Soldier Zapata y Julio Luciano, que hicieron el tercer preliminar, momentos antes de la pelea.



Los pesos mosca Trillo y Bedoya, que contendieron en el segundo preliminar, en el que, después de hacer una brava y lucida pelea, se impuso Trillo al finalizar los últimos rounds.—Kid Jamaica y Padovani, rivales del primer preliminar, adjudicándose el segundo de la victoria por puntos.

## BOTELLAS AL VACIO



Diferentes modelos, redondas y ovaladas, con acabado de aluminio, niqueladas y forradas en cuero.

Contenido 1/1 litro, 3/4 de litro y 1/2 litro.

Repuestos para las mismas

## ALBERTO REBORA

APARTADO No. 11

CALLE UCAYALI (PLATEROS DE SAN PEDRO) No. 130.

TELEFONO No. 1027

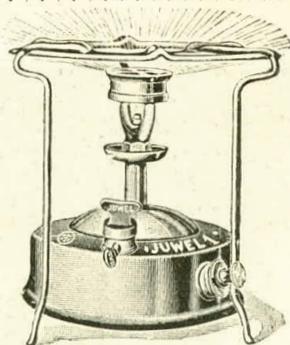
L I M A

## Cocinas "Juwel" INCOMPARABLES

Las más económicas, resistentes, seguras, duraderas y preferidas por todos. Acaban de llegar á

### "LA FAVORITA"

SUCESORES DE ANDRES MANTERO —: LIMA Y CALLAO :—



## "VARIEDADES"

LA MEJOR REVISTA NACIONAL



## INQUIETUD VII

Bajo la densa noche vago por el suburbio  
cual si fuera un fantasma de medrosas consejas,  
espectante y transido del sobresalto turbio  
que acecha en el misterio de las barriadas viejas.

Un farol me desprecia con su mirada tuerta,  
alguna mujerzuela propene obscenidades,  
y yo, sin rumbo fijo, sigo mi marcha incierta  
entre la sombra llena de posibilidades.

Esta calle reclama como sangriento ornato  
el minuto flagrante de algún asesinato  
para el prestigio trágico de sus mil recovecos.

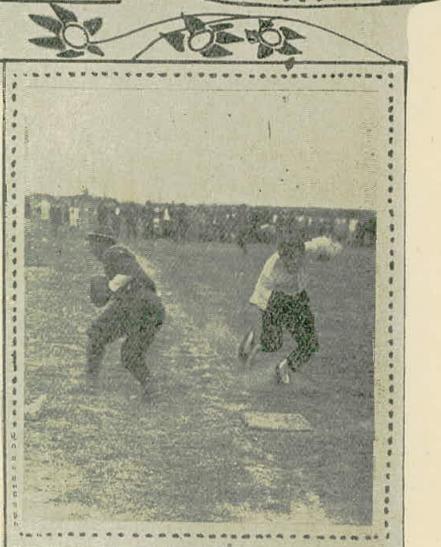
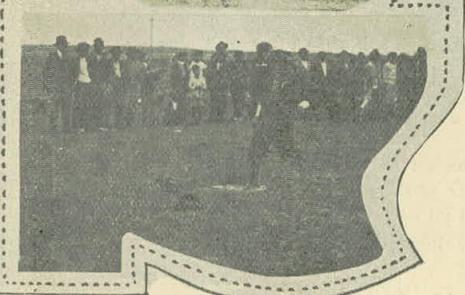
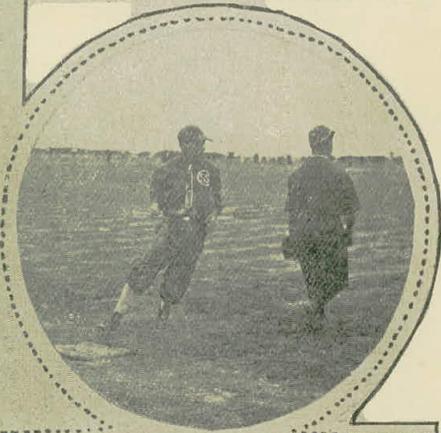
Las ventanas atisban temerosas e inquietas...  
El Crimen avizora tras las tinieblas prietas  
y en el silencio ambiguo se agazapan los Ecos.

C L O D O A L D O

Madrid, mayo 1924.

(Ilustración de Raúl Pró.)

# EL BASSE BALL

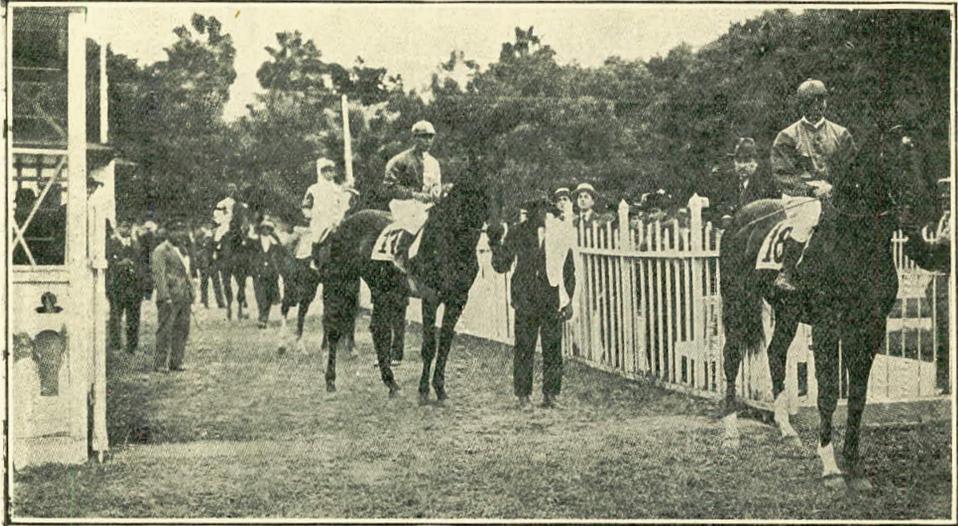


El domingo último ha continuado jugándose en la Pampa del Mar Bravo el campeonato de base ball organizado por "La Crónica de los Andes", y en el que toman parte los más destacados elementos que cultivan este viril deporte.

Las pruebas se han desarrollado dentro de un ambiente deportivo grande y cada una de las novenas contendoras han procurado registrar las mejores escenas.

En esta página ofrecemos algunos detalles muy importantes del juego que desarrollaron los que el domingo jugaron en este importante campeonato.

# NOTAS HÍPICAS



Los competidores del clásico "Iniciación" dirigiéndose al punto de partida

En diciembre próximo se correrá, por primera vez, en las pistas de Santa Beatriz, una carrera de carácter internacional. Nos referimos al Gran Premio Centenario de Ayacucho, base de la reunión extraordinaria que formará parte del programa de fiestas proyectado para la solemne celebración de dicho Centenario.

Se efectuará esa carrera sobre 2,800 metros, pudiendo tomar parte en ella caballos de todos los países. Se le ha señalado como prima la suma de Lp. 2,000, de la que corresponderá Lp. 1,500.0.00, al ganador; Lp. 400.0.00, al segundo, y Lp. 100.0.00 al tercero. Además, el señor Presidente de la República donará una copa de oro al vencedor de tan importante prueba.

Para el mayor lucimiento de la carrera el Jockey Club de Lima, invitará a los prin-

cipales centros turfistas para que envíen representantes a disputarla.

Se comprende que tales invitaciones se harán con la debida oportunidad a fin de que los racers que se remitan del extranjero, puedan llegar a tiempo para su aclimatación y respectivo entrenamiento.



"LIBERTINO", por Tío Sam y Lisueña, ganador del clásico "Iniciación".—Distancia: 1000 metros.—Tiempo: 1'2".—Jockey Juan Orellana.—Stud Lobatón.—Representante señor Guillermo Carozzo.

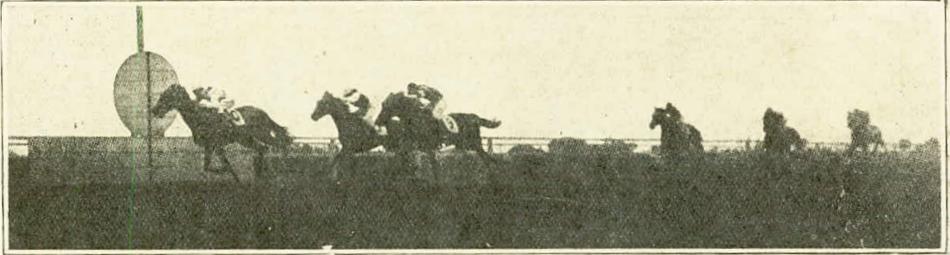
El Supremo Gobierno, por su parte, ha procedido a fijar la suma mencionada para los premios del enunciado clásico y, sabemos, que nuestra institución hípica resolverá en breve la forma de mejorar esos premios a fin de aumentar la trascendencia de aquel clásico, que estará acompañado de otras carreras igualmente interesantes y bien dotadas.

A excepción de Haymaker, valiosa adquisición hecha últimamente por el stud Alianza, no existe en nuestros studs ningún



ASPECTOS SOCIALES DE LA ULTIMA REUNION

UNMSM-CEDOC

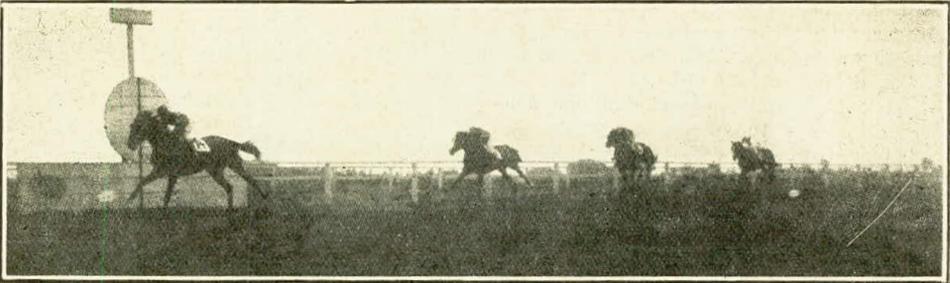


“Envoy” llegando a la meta victorioso, en la segunda carrera; 2o. “Azote”.

otro nuevo elemento como para que figure en el Gran Premio Centenario, ni sabemos de gestiones que los propietarios de los studs capitolinos se propongan realizar para importación de corredores dignos de figurar en la mencionada carrera; y como al presente salvo El Veronés, Pic Assiette, Picacho, Tommy y Marryatt, no contamos con

ser uno de los más selectos números de los festejos que se están organizando para la celebración de la magna efemérides de Ayacucho.

**LA REUNION DE MAÑANA.**—Es sencillamente un buen programa el del mitin de mañana. Siete carreras entre las que se cuenta el clásico “Santa Beatriz”, lo forman.



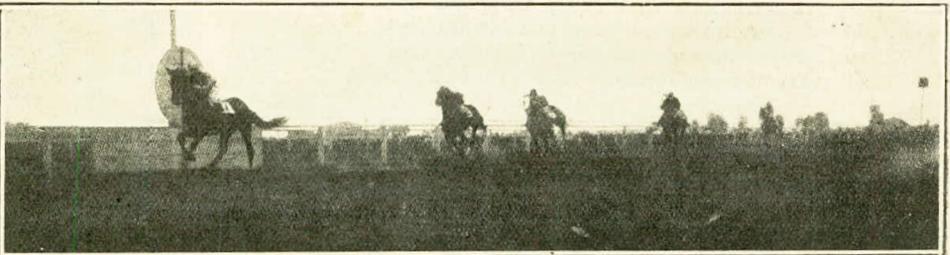
“Dragón” triunfa fácilmente en la tercera carrera; 2o. “Casio”

caballos de primera fila como para que actúen con lucimiento en el referido clásico; es de esperarse que los propietarios de las principales ecuries limeñas, apreciando el esfuerzo que indudablemente hará el Jockey Club para darles facilidades, se resolverán a procurar la adquisición de nuevos pupilos que defiendan sus colores en esa carrera internacional, contribuyendo así a la mayor brillantez de la fiesta hípica que ha de

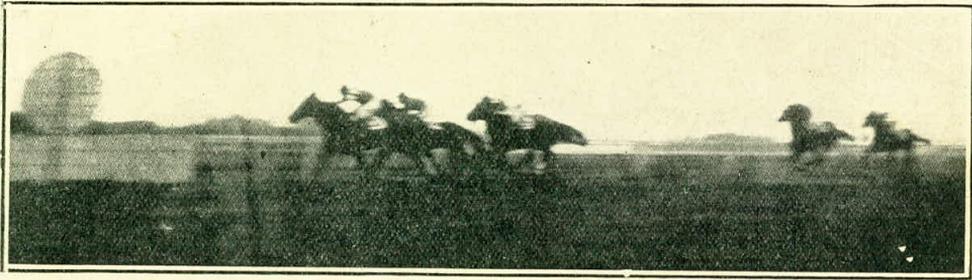
De los cinco productos nacionales anotados en la primera carrera, Majadero y Fior-distinto, son nuestros candidatos a los primeros puestos.

Elegimos a Favorita y Conde de Upse, para ganador y placé, en la segunda carrera que será disputada por siete nacionales de tres años.

En el clásico “Santa Beatriz”, que ha quedado reducido a un match entre Florina y



“Libertino” se revela como un crack ganando al galope el clásico “Iniciación”



“Piedad” se impone lucidamente en la quinta carrera; 2o. “Novel”.

Tondero, a pesos iguales, el pronóstico obli- gado es la menuda hija de Ducato, que en la mayoría de sus compromisos ha revelado gran superioridad sobre el Tío Sam del La- tino.

De la cuarta carrera, nuestro voto acom- paña a la yegua inglesa Espuma, del stud presidencial. Para el placé, el bravo Mike.

El francés del Oriental, es nuestra carta en la carrera de 1500 metros que figura en quinto lugar del programa. Heronac, no de- be bajar del segundo puesto.

El nacional Aladino, que el domingo ocu- para un honroso tercer puesto y que fué ganado por Campanella y Oreade, enemigos que esta vez no actúan en el lote de la sex- ta carrera, nos gusta y en consecuencia lo sindicamos para el primer puesto en la men-

cionada carrera. El placé lo dejamos para Malón. Son rivales temibles, Sultanat, Sa Chance y Suerte.

Nos decidimos por Casio y Dragón en la última; considerando a Iran como al con- tendor más serio de nuestros favoritos.

De conformidad con lo que dejamos ex- presado, son nuestros pronósticos para las carreras de mañana:

- 1a. carrera Majadero.
- 2a. „ Favorita.
- 3a. „ Fiorina.
- 4a. „ Espuma.
- 5a. „ Ramses.
- 6a. „ Aladino.
- 7a. „ Casio.

TIP-TOP

## EXTRACTO DE MALTA CON GLICEROFOSFATOS SECO Dr. WANDER

Reune las cualidades dietéticas y el valor alimenticio del extracto de malta con el efec- to tonificante para los nervios, propio de los glicerofosfatos, resultando un factor cura- tivo poderoso. : : : : : : : :

Por su apariencia apetitosa y agradable sa- bor es muy apropiado para tratamiento lar- go para el ligeramente nervioso como para el gravemente enfermo. : : : : : :

AGENTE: Dr. O. WAGNER, LIMA.—ESPADEROS.—CASILLA POSTAL 888

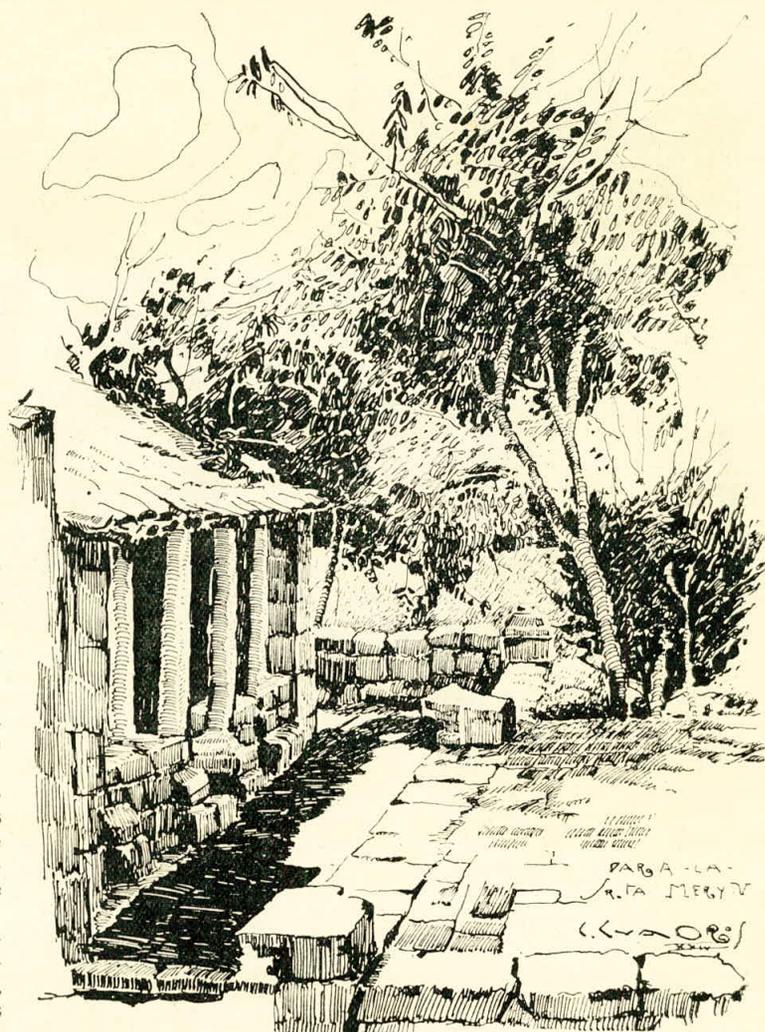
“**VARIEDADES**”  
ES LA MEJOR REVISTA NACIONAL

# CASIMIRO CUADROS Y SUS NUEVOS DIBUJOS

Nuestros lectores no habrán olvidado, seguramente, a Casimiro Cuadros, joven artista arequipeño que realizara una interesante exposición de pinturas y dibujos, en la Fotografía Ugarte, hace dos años. En esa exposición, Cuadros presentó bellos trabajos prometedores de brillante obra futura. Acusa el joven artista místico, en estos nuevos dibujos que, desde su incomparable tierra natal nos envía, gentilmente, evidentes progresos en la técnica y revela, en ellos, una vez más, su innegable temperamento, su alma de artista que sabe sorprender la belleza, oculta para los ojos profanos, de los rincones propicios, de los jardines románticos, de los parques silentes y de la campiña virgílica, jerusalénica de Arequipa.

Cuadros manifiesta deseos de regresar, pronto a Lima, a mostrar los nuevos frutos de su arte. Trabaja con entusiasmo, con devoción, por formar un bagaje digno de sus ambiciones y de sus aptitudes, con el cual

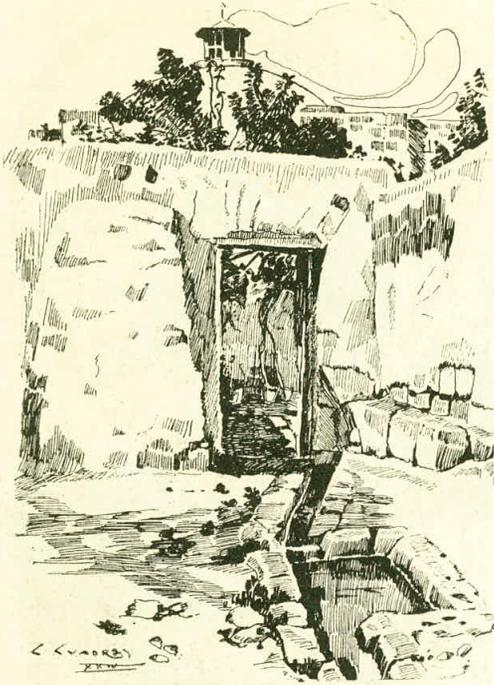
realizar, en esta capital, una nueva exposición.



Rincón caimeño



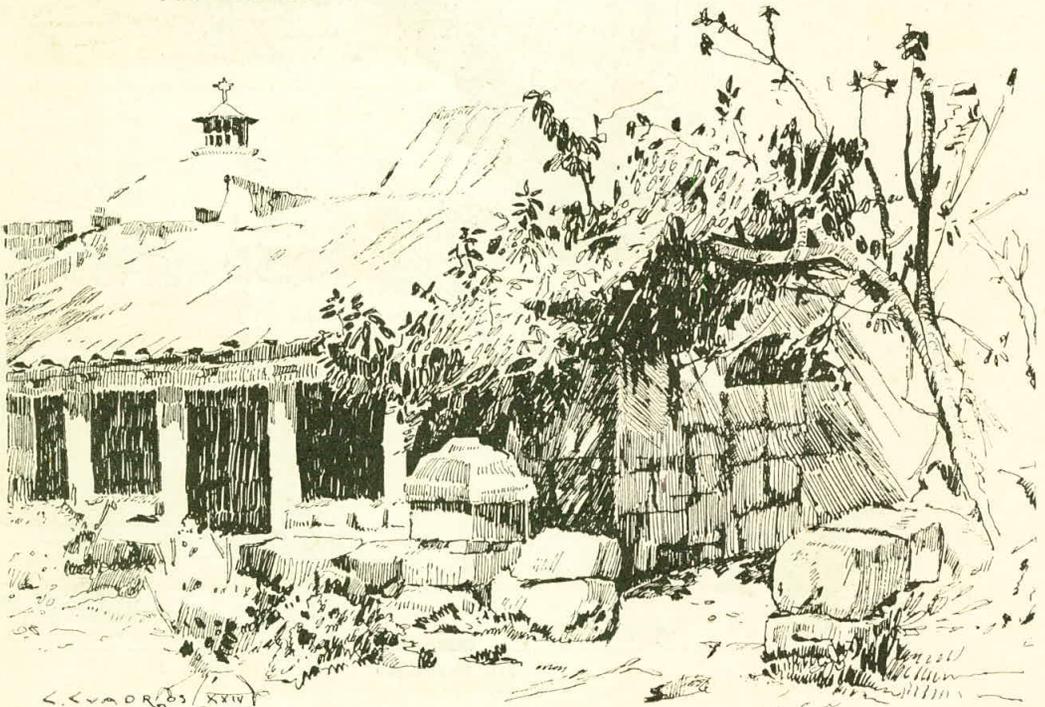
"San Francisco"



Patio caimeño



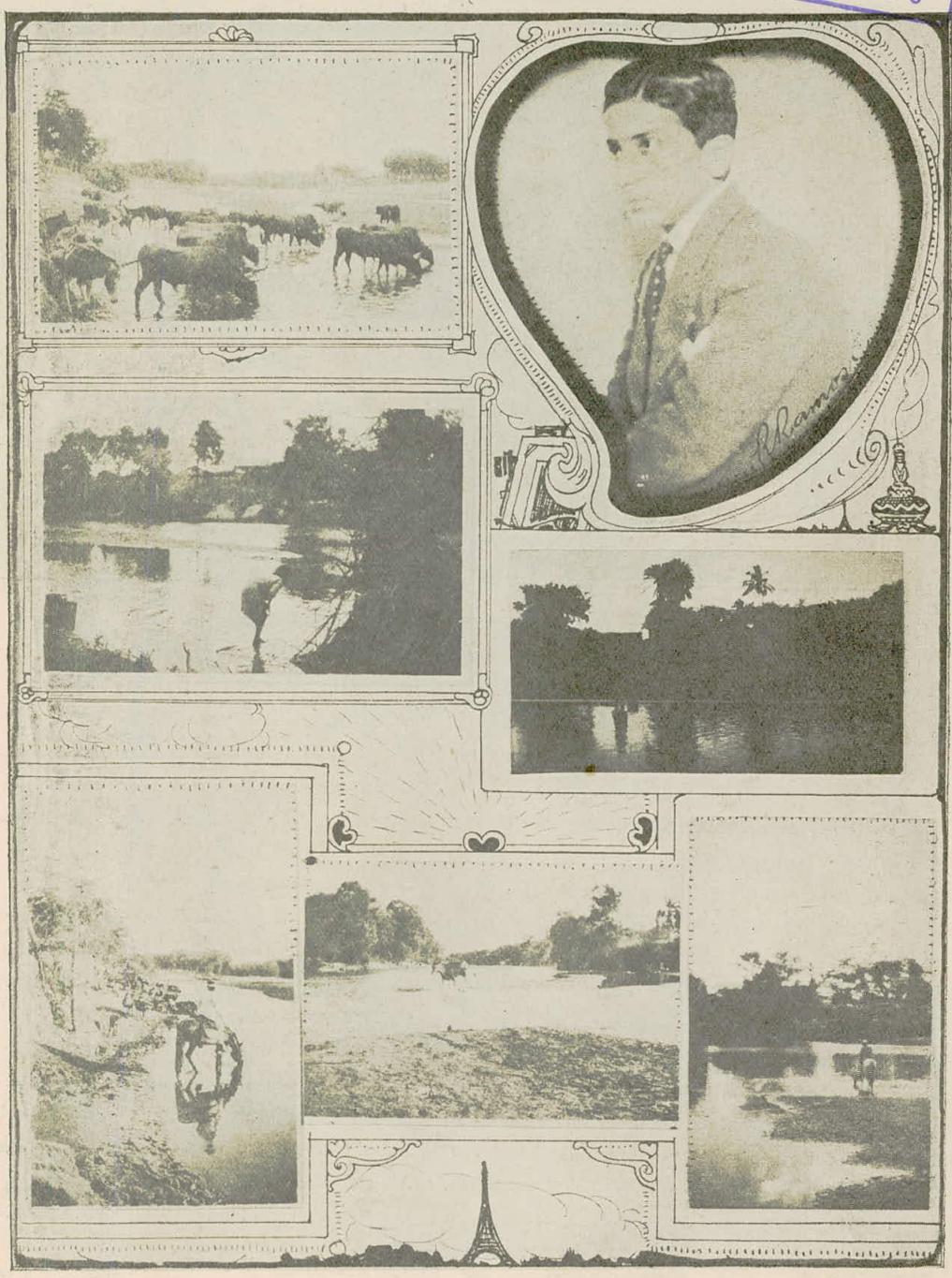
Interior caimeño



Viejo corredor

U. N. M. S. M.  
BIBLIOTECA CENTRAL  
HEMEROTECA  
FONDOS ANTIGUOS

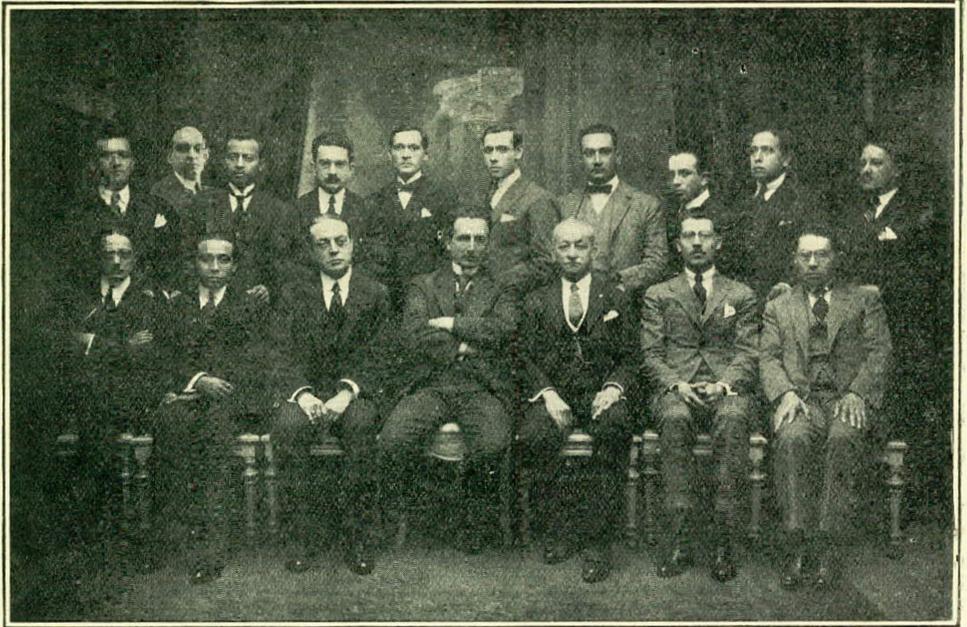
# UN ARTISTA PERUANO MUERTO EN PARÍS



En París, adonde le empujara su ambición artística y su anhelo de triunfar, ha muerto, en medio de las torturas del abandono, el joven fotógrafo peruano Rodolfo Ramos, cuyas hermosas instantáneas—reveladoras de su sentido artístico—engalanaran, más

de una vez las páginas de esta revista. Junto con las fotografías que aparecen en esta página—las últimas que nos enviara antes de su viaje a Francia—damos el retrato del infortunado Ramos.

# COMITE ELECTORAL DEL EMPLEADO



Con motivo del movimiento eleccionario que ha despertado tanto interés en la clase media, ha quedado constituido un "Comité Electoral del Empleado", formado por distinguidos empleados de Comercio, de la Banca, y otras instituciones mercantiles, para sostener las candidaturas de los señores Abel Ulloa y Gustavo Lembeke, a la diputación nacional y regional, respectivamente.

El Comité está constituido por el siguiente personal, cuya fotografía tenemos el agrado de publicar en esta revista:

Presidente, señor Arturo Ayllón, Contador diplomado.

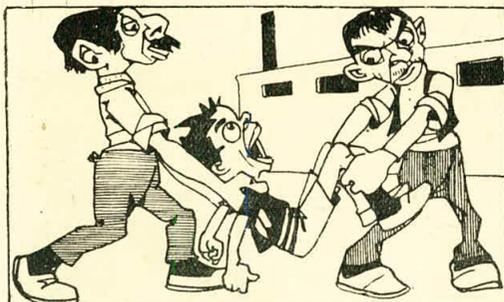
Vicepresidente, señor Gustavo F. Lembeke, jefe de Seguros de la Compañía "Italia".

Secretarios: señores Reynaldo Andrade, comerciante importador.—Enrique Beúnza, agente de negocios.

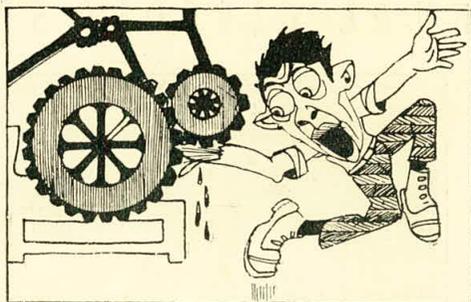
Tesorero, señor Mario de Ureta, agente vendedor de la Casa Teodoro Harth.

Vocales: señores Héctor Duncan, secretario de Despacho en la Aduana del Callao.— Señor Octavio Pedraza, Tenedor de Libros en la Caja de Ahorros.—Señor Leoncio Bringas, Visitador de Tesorerías Fiscales.—Señor Augusto Goycochea, Jefe de Almacén de la Casa Editora Gil.—Señor José B. Amézaga Balbí, Jefe de Sección del Banco y Londres.—Señor Roberto Barredo, Contador Cajero de la Casa Smichdt.—Señor Teodoro Noel Alvarado, Contador.—Sr. Alberto García Grilló, Jefe de Sección en el Banco del Perú y Londres.—Señor Abel I. Garfias, Contador Auxiliar en la Casa Teodoro Harth.—Señor Eduardo Rivoldi, Jefe de Almacén de la Casa Malherbe.—Señor Julio La Hoz, Agente de Transportes.—Señor José Santos Albújar Baca, Contratista de Obras y Personero en el Comité de las gentes de trabajo.

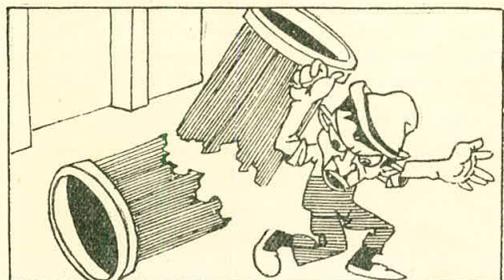
I. P.



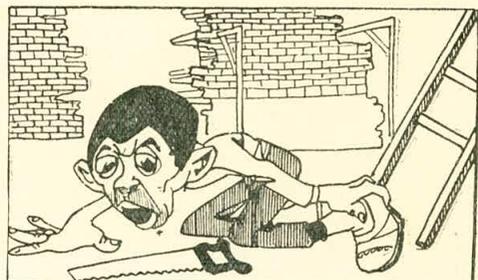
Esta mañana el menor Juan Intruso, de 12 años de edad, fué cojido por la polea de una máquina en la Factoría X, hiriéndose una pierna. Se asiste por cuenta de la Factoría.



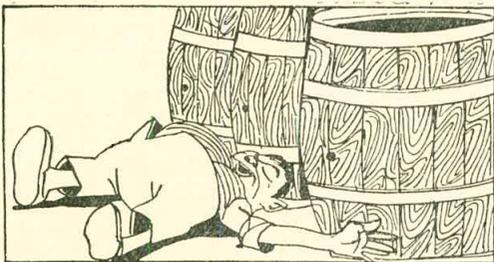
Ha sido remitido, a su domicilio, el operario López, quien fué cojido por un engranaje en la fábrica X, destrozándose una mano. Su curación corre por cuenta de la Fábrica.



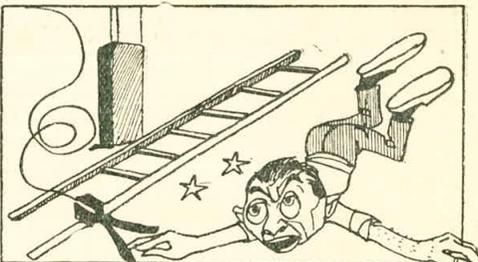
Al operario Mandinguez de la Compañía Constructora X, le cayó sobre su existencia un tubito, dejándole candidato a oblea. Fué llevado a una clínica, donde se asiste por cuenta de la Compañía.



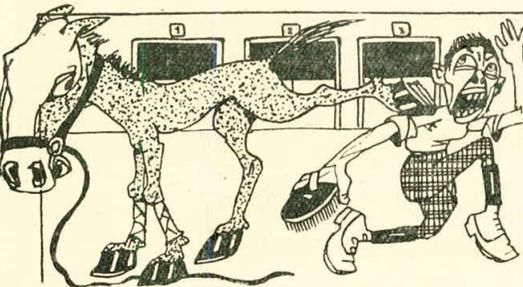
Encaramado en lo alto de una construcción el maestro Revolles, pisó en falso, viniéndose al suelo, desde una altura de 5 metros, cayendo al descubierto. Fué remitido a su domicilio, donde se asiste por cuenta de la Compañía.



Al hacer revisión a los toneles cerveceros el empleado X, cayó a uno de ellos. Fué sacado en forma de pipa y remitido a su casa. Se asiste por cuenta de la Fábrica.



Componiendo un alambre el operario Rodríguez, cayó de lo alto de un poste. Casi se rompe el bautismo y la confirmación. Se asiste por cuenta de la Empresa.

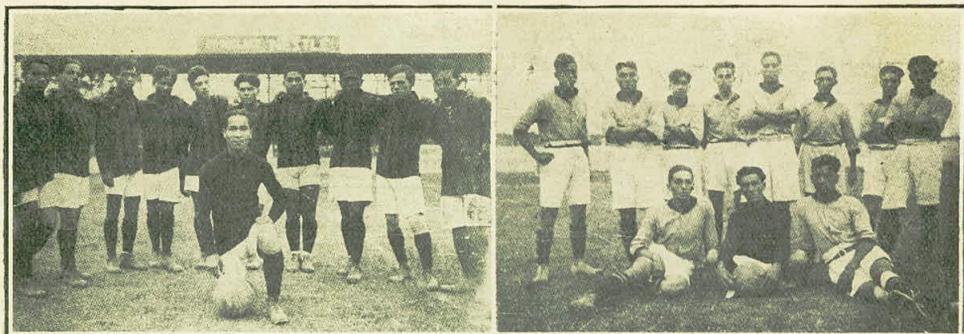


En el Stud "El Tonguito", uno de los cracks dió rienda suelta a sus patas, golpeando a un infeliz peón. En estado delicado se medicina por cuenta de los propietarios.



Las respetables Empresas comerciales, han resuelto, por accidentes pecuniarios, cerrar sus puertas. Se asisten por su cuenta siendo su estado grave.

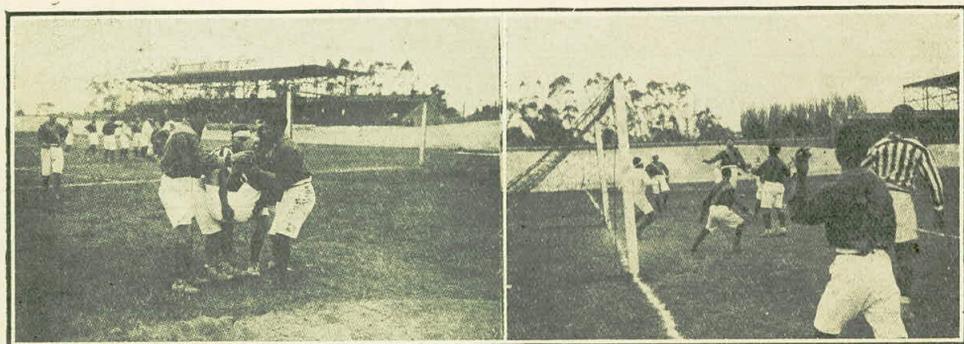
# EN EL CIRCOLO SPORTIVO ITALIANO



Los jugadores de los clubs "Sport Progreso" y "Jorge Washington", que jugaron por la eliminación, habiendo vencido el primero por dos goals a uno, quedando, por lo tanto, en la rotación que debe realizarse con los clubs "Alianza", "Atlético Chalaco" y "Unión Buenos Aires".

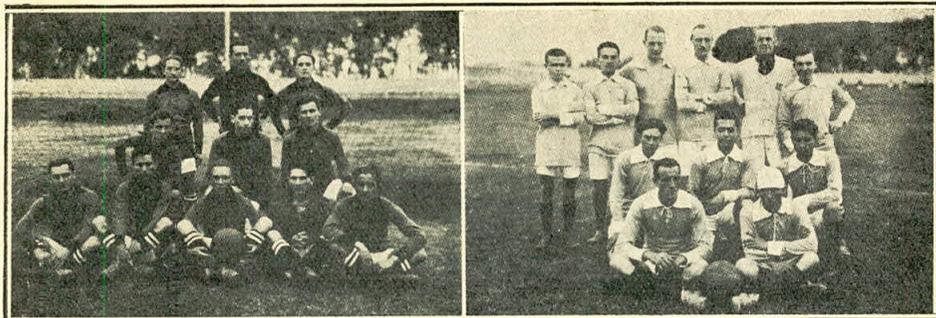


Los jugadores de los clubs "Sport Inca" y "Woodrow Wilson" que jugaron por la Copa donada por el señor Guillermo Rey, habiéndosela adjudicado el primero por cuatro goals a cero.



Prestando auxilios a uno de los accidentados durante la realización de los matchs.—  
Una escena movida en demanda del ansiado tanto.

# E N E L S T A D I U M N A C I O N A L



Los equipos de los clubs "Graham Rowe" y "Milne", que jugaron el domingo último, ganando el primero por cinco goals a cero.

Ante un regular público se realizó el domingo la competencia organizada por la Li-

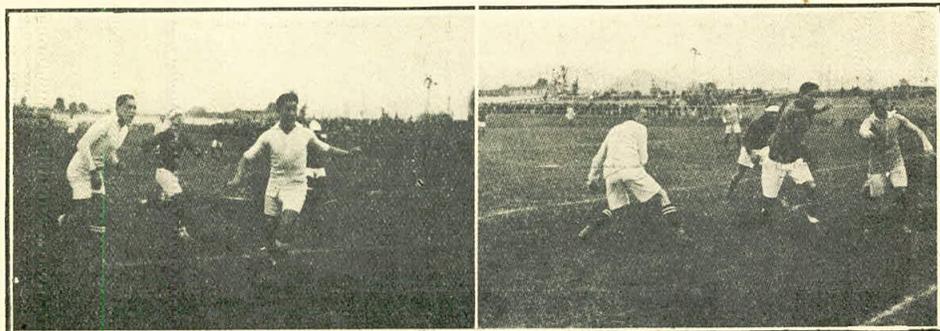
La realización de estos matchs dió lugar a movidas escenas, pudiéndose apreciar el



Los equipos representativos de la "Liga Deportiva Comercial" y del "Club Sportivo Tarapacá", que jugaron en segundo término, habiendo vencido el segundo por 3 goals a cero.

ga Deportiva Comercial, jugando los cuadros que aparecen en esta página.

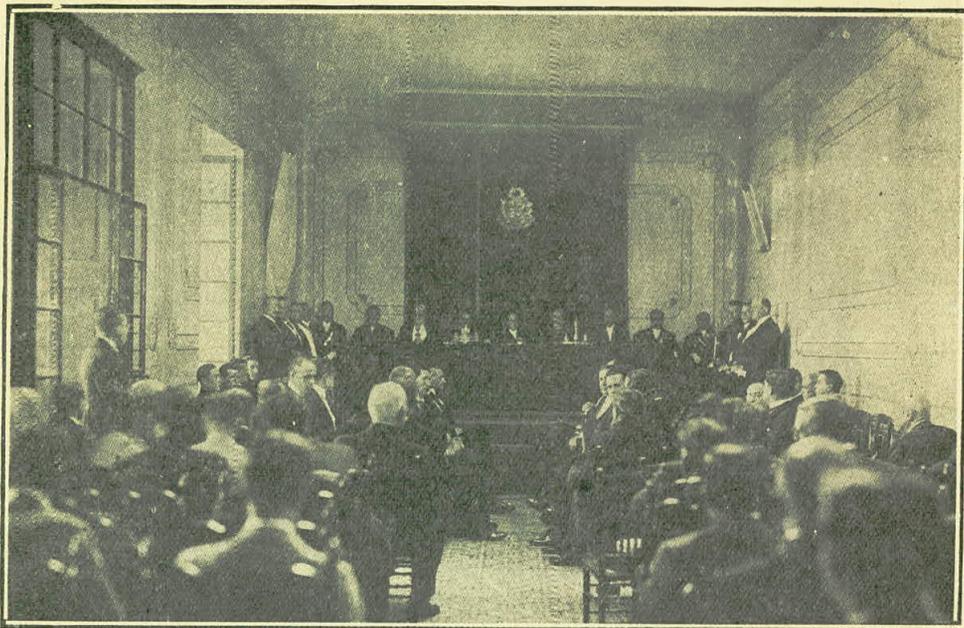
grado en que se encuentran los jugadores de las entidades concursantes.



Dos aspectos del juego que se desarrolló delante de la meta de la "Liga Deportiva Comercial", cuando los del "Tarapacá" presionaron constantemente el arco en demanda del triunfo.

# CRONICA DE TRUJILLO

DOS CENTENARIOS: EL DE LA CORTE DE JUSTICIA Y EL DE LA UNIVERSIDAD DE LA LIBERTAD.



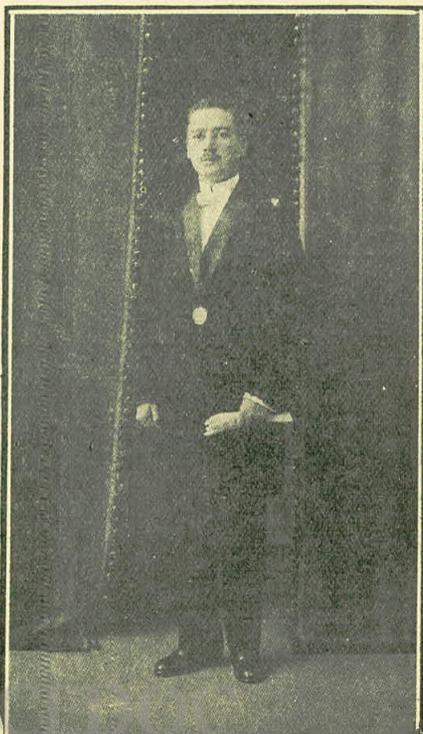
Vista tomada en la ceremonia del centenario de la Corte

Con el escaso intervalo de diez días la muy hidalga y progresista ciudad de Trujillo ha asistido a la conmemoración de dos fechas singularmente caras a su vida institucional y a su pasado histórico: el Centenario de la Corte de Justicia y el de la Universidad.

La primera celebración tuvo lugar el 30 de abril, fecha en la cual, hace cien años, se instaló por decreto del Libertador Simón Bolívar, con gran solemnidad y aparato como consta de los documentos de la época, y siendo Ministro General del Estado el insigne parlamentario don José Sánchez Carrión, la Corte de Justicia del Norte cuyo primer presidente fué el doctor don Manuel Lorenzo de Vidaurre y Encalada.

A la ceremonia del Centenario que tuvo caracteres de austera sencillez, asistió el Prefecto del Departamento, señor Molina Derteano, en representación del Gobierno, el Obispo, el Alcalde y demás funcionarios y autoridades de la localidad: igualmente numeroso concurso de profesionales, periodistas, etcétera.

El discurso de orden corrió a cargo del actual presidente de la Corte, doctor César

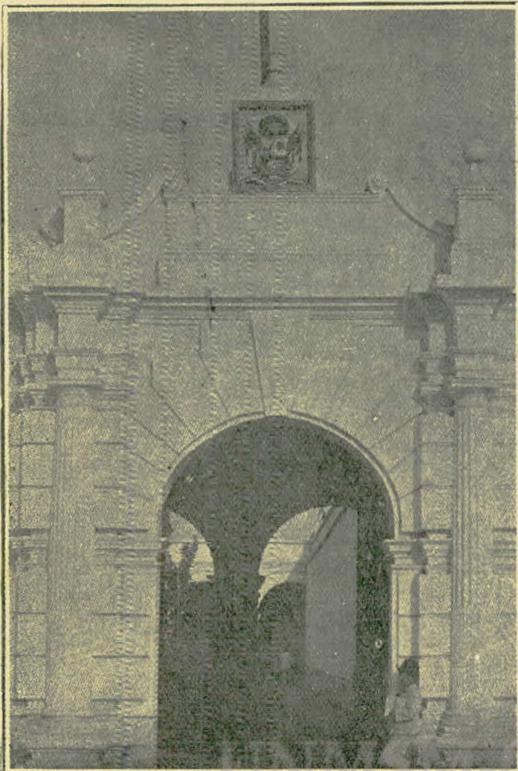


Doctor César de Cárdenas, actual presidente

Muñoz de 1935 a 1938



Cuerpo docente de la Universidad. Sentados, (de izquierda a derecha): doctores Carlos Vega Zanabrio, Francisco Quirós Vega, Carlos E. Uceda, rector, Eleazar Boloña y José Castañón. De pie: doctores Julio E. Mannucci, Ignacio Meuve, secretario, Ricardo Rivadeneyra, Pedro A. Lizarzaburu, Alejandro Morales, José N. Fernández y Santiago E. Uceda.

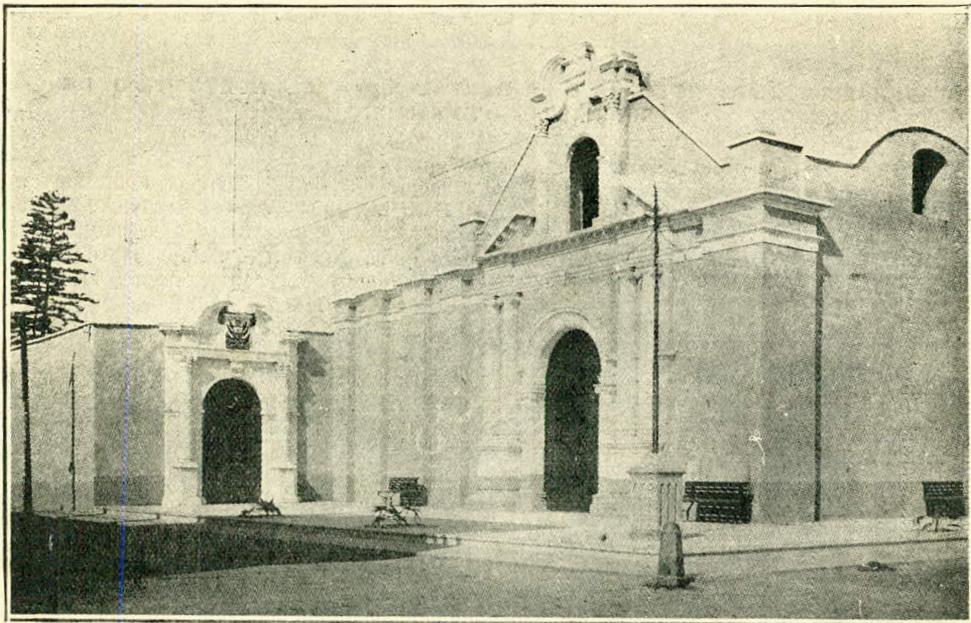


de Cárdenas, magistrado de singulares dotes de probidad e inteligencia, quien después de la lectura del decreto de fundación leyó un interesante trabajo historiando la marcha evolutiva de la Corte, el desenvolvimiento de la justicia en esta zona del Perú y señalando el alto papel que corresponde a los organismos judiciales en la tutela y distribución del derecho, con arreglo a los nuevos postulados jurídicos y a los imperativos de la cultura contemporánea.

Cerró la actuación el Prefecto, habiéndose descubierto antes un óleo de Bolívar, obra del pintor don Ernesto Infantes.

La mencionada Corte ocupa un espacioso y ventilado local—antiguamente convento de La Merced—y tiene como Vocales a los docto-





Fachada de la Universidad

convertir esta casa fundada por Bolívar en una altísima atalaya que oriente y señale los rumbos de la nueva democracia. Felizmente en la actualidad parece haber en las esferas gubernativas un real y afanoso anhelo de atender a los intereses de la cultura patria en ecuación con sus intereses materiales, y cuenta la Universidad con espíritus como el Dr. Carlos Uceda, Rector, empeñosos en solucionar el pauperismo financiero de aquella y crear nuevas secciones de Agricultura y Comercio, con el objeto de responder con capacidades técnicas a la creciente industrialización de esta zona.

Reproducimos aquí en facsímil parte del decreto de fundación, cuyo centenario dió lugar el 10 del presente, a una solemne ceremonia en el general de la Universidad con asistencia de todas las autoridades y de público numeroso, en la cual el Rector pronunció un magnífico discurso en elogio de Bolívar, y el catedrático Dr. Quirós Vega dió lectura a una interesante pieza académica. Que no sea, pues, el Centenario de la Universidad una fecha y una ceremonia protocolar: que sea el comienzo de verdícas renovaciones y el grito anheloso de futuros grandes destinos.

F. B.

Trujillo, mayo de 1924.

## HOTEL LUTETIA PARIS



43, BOULEVARD RASPAIL, 43

Le plus moderne. — Le plus élégant.

THÉS — DINERS — CONCERTS

Téléphone avec la ville dans toutes les chambres.  
Pour renseignements et prix, écrire au directeur.

R. C. Paris 54.372

# CRONICAS CINEMATOGRAFICAS

WILLIAM S. HART RETORNA A LA PANTALLA. — EL NUEVO TIPO DE "SIRENAS". — TOM MIX.



Retrato de William S. Hart, dedicado a "VARIEDADES".

La historia de William S. Hart es sumamente patética; el "rey de las praderas" ha tenido en su vida una tragedia más grande que todas las que ha vivido a través de la pantalla, pero Bill Hart con su carácter indomable la ha sentido en silencio, la ha guardado en su corazón, ha querido que el drama de las sombras. En los tribunales angelinos aún se oye el eco, aún se

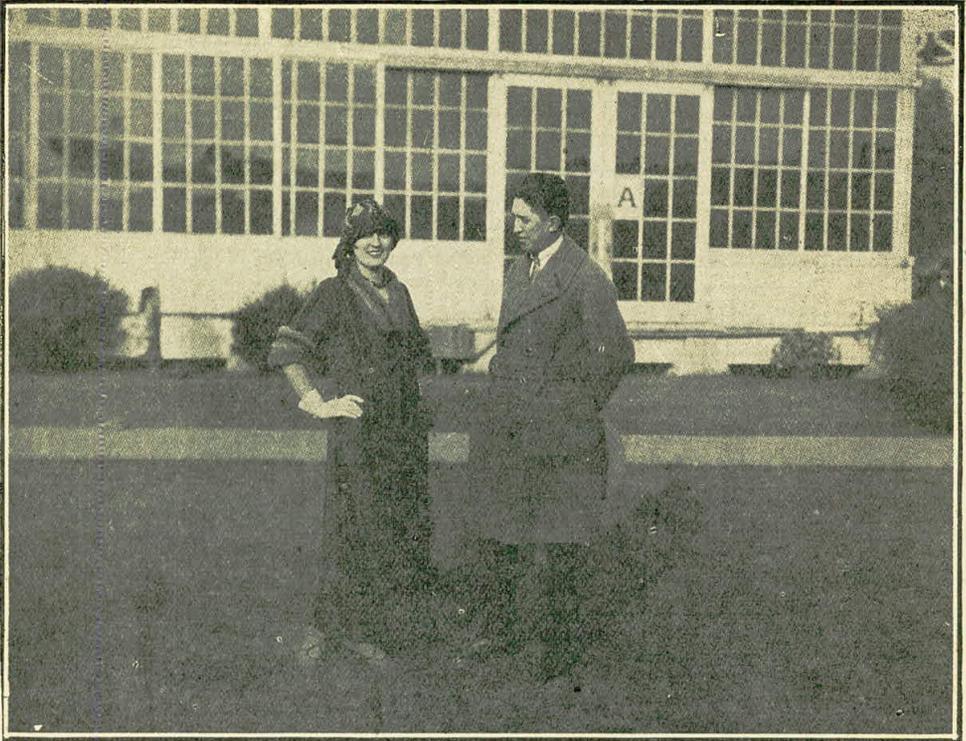
discute la tristeza de un hombre que ha conocido el dolor por el pecado de amar.

Pero Bill Hart ha querido olvidar ese momento fugaz y ha vuelto a la pantalla, espera quizá que con el tiempo ese drama íntimo se confunda como uno de los tantos que su fantasía ha creado. ¿Y el público? Unos hánse alegrado, otros se han entristecido; la mayoría, en realidad, debido a esa psicología idiota de las masas no le ha comprendido. ¿Con qué derecho un hombre viejo y cansado vuelve a trabajar? Para ellos William S. Hart ya tiene su capítulo escrito en la historia del arte, ¿para qué reanudarla?

Pero el hombre que entregó toda su fortuna a una mujer y con ella el producto íntegro de sus luchas; el hombre que morió de emoción ante la cuna de su hijo al nacer y que después sin hogar y sin dinero tiene que volver a trabajar para ganar el sustento diario, ese hombre, digo, ha probablemente acumulado un caudal inmenso de sensaciones, ha adquirido nuevo vigor artístico que poco a poco irá mostrando en sus nuevas producciones. Por lo pronto en



De izquierda a derecha: Juan Pesantes Ganoza, corresponsal de "VARIEDADES"; Sr. Gustavo A. Pinto, caballero peruano de visita en "Los Angeles"; William S. Hart, y el Director de William S. Hart.



Carmel Myers y Juan Pesantes Ganoza



Tom Mix y Juan Pesantes Ganoza, corresponsal de "VARIEDADES"

Tom Mix en traje de indio camp

"Singer Me Frin", su última película ha interpretado a un hombre que expresa sus emociones cantando, que cuando más profundo es su dolor, más fuerte y triste es su canto; ¿no será esta creación un producto de su estado psicológico actual?

Yo he conocido una mujer que expresaba su dolor cantando, jamás lloraba, quizá William Hart quiera expresar el suyo creando escenas bajo la verdosa luz de mercurio.

William S. Hart ha retornado al cinematógrafo. Yo en verdad, me alegro.

Todo evoluciona en la vida, pese a Einstein, y la última evolución en el cinematógrafo ha sido el de la "vampira"; la "vampira" en la película era aquella mujer que recostada en una piel de tigre, envolvía en voluptuosidad al tímido héroe haciéndole olvidar su ingenua novia: Francisca Bertini, Theda Bara y todas aquellas vampirescas al estilo de Cleopatra, han dejado de ser populares; al atractivo sensual ha sucedido un atractivo más espiritual, a esas contorciones violentas, exageradas han sucedido poses más artísticas, más refinamiento; aho-

ra ya no se llaman "vampiras", sino "sirenas"; ya no matan chupando la sangre de sus víctimas, sino cantando, aunque dirán los pesimistas que la muerte es siempre muerte aunque ésta sea dulce y en los brazos de una mujer.

Entre las nuevas "sirenas" se yergue triunfadora Carmel Myers, la divina judía de los ojos negros, enormemente artista, que llena la escena con la fragancia de su belleza y el genio de su raza. Carmel Myers, es la primera de esa nueva pléyade cinematográfica de "sirenas" que forman Barbara La Marr, Estelle Taylor, Aileen Pringle, Anita Naldi y otras.

De los "vaqueros" californianos a los campos peruanos hay mucha diferencia, pero Tom Mix, el famoso actor de la casa Fox, insiste que sólo es cuestión de indumentaria y para probarlo hácese fotografiar con un genino traje campá. Uds. lectores dirán si Tom tiene razón o no. A mí me parece que a Tom Mix se le olvidaron además del cuello y corbata, las botas y las mangas de la camisa.

J U A N P E S A N T E S G A N O Z A

Los Angeles, California, abril 28 de 1924.

# Cuartos de Baño

## COMPLETOS

### Desde Lp. 20 hasta Lp. 120

### NUEVAS Y CONSIDERABLES REBAJAS

## EN TODOS LOS

## ARTICULOS SANITARIOS

## MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD

# FERRAND HERMANOS

ZARATE 401

# La Niña de las Zarzas

(Para "VARIEDADES")

Iniciamos hoy, complacidos, la publicación de la novela inédita de José Félix de la Puente, "La Niña de las Zarzas", obra de ambiente genuinamente vernacular, que su inteligente autor ha tenido la gentileza de dedicar a "VARIEDADES".

—Se llamará, si es hombre, Fernando,— dijo apasionadamente la mujer rubia.

—Nó, mi nombre nó—protestó rotundo el marido.

—¿Sí!

—Nó; si es hombre, ya veremos. En cambio, si es mujer, Luzmila, como tú.

—¿Yo no quiero!

—¿Por qué?

Se apretó contra Fernando felina y blondamente:

—A ella la llamarías **Milita**, o cosa así, y tu mujercita sería secamente Luzmila, secamente.

—¿Sabes?... Mejor llamar al hijo primero de nuestro amor, que aún tardará en venir seis o siete meses, si es hombre, Fortunato, y, si es mujer, Fortunata: los que llevan este nombre son felices.

La maternal codicia de bienes se reflejó en los ojos claros:

—¿De veras?

—Yo no he conocido un Fortunato o Fortunata desgraciados.

La joven esposa puso a paladear la eufonía del presunto nombre:

—Fortunato Iriarte... Fortunata Iriarte...

El hombre la miraba tiernamente y sonriendo. Ella, luego de un breve silencio, observó:

—Aunque así no, tendría que ser Fortunato Iriarte Marín, por mi apellido... Fortunato Iriarte Marín... ¡no suena mal!

—Así habrá de ser. Hoy se estila alargar el apellido en una paradójica retrogradación hacia la aristocracia. Por el mismo fenómeno, a todos se les dice **don**, aunque se trate de gentes de color.

Y en esto se oyó una vocecita:

—Buen día deite Dios, patronceta.

El bulto de sombra que se había formado delante de la puerta del gran patio y sobre la gruesa estera blanquecina, se alargó hacia adentro con brusca elasticidad al oírse la voz de la aludida:

—Entra.

Entonces apareció tímida una indiecita menuda. Algo balbuceó acobardada allá, lejos del sofá donde muy pegados estaban los esposos, y se detuvo.

—¿Qué quieres, Crescencia?

—Tí treigo istos hueveetos fresquetos, patronceta.

Y mostró una **lapa** (1) rojiza donde blanqueaban como mármoles las ofrendas.

—¡Ah, gracias, hija!—y con desgano agregó la bella señora: —Déjalos sobre la mesa.

La chica avanzó para obedecer. Quedó allí paradita y toda trémula, mirando a los amos. Sus ojos pequeños tenían un negror incomparable, semejante al de su pelo alisado que se partía en dos mitades y se enredaba luego en dos trenzas sueltas a la espalda. La **lucilla**, una corta manteleta de tosca lana azul, cubría sus hombros y se ajustaba por medio de un largo alfilerón de plata vieja, llamado **topo**, sobre el pecho. Por debajo de ésta, asomaban los brazos, unos brazos finos, mórbidos y finos, luciente la piel indiana que a veces tiene el color del ladrillo y otras ciertos tonos del bronce.

—¿Y tu **máma** cómo está?

—Bien istá mameta, patronceta.

Fernando Iriarte seguía mirando con ojos de aficionado la rara perfección de aquellos brazos. Lo demás en la figura no le interesaba. ¡Pero qué inusitados estos brazos!... Luego pensó que el busto era grácil también. Luego, que todo el cuerpecillo de la muchacha, la que apenas tenía 16 años. El, con esa manía de los hijos de las ciudades hechos al cosmopolitismo, preguntó:

—¿De dónde eres tú?

—¿Yo, patronceto?... ¡Yo soy di aquí, puis!

—Aquí es nacida—explicó Luzmila—. Yo la conocí en brazos de su **máma**, que cocinaba en la casa de la hacienda, cuando vine chiquilla cierta vez.

Iriarte la examinaba minuciosamente. Reprochó el largo pollerón ampuloso y pesado color azul, que se encogía en pliegues sobre las caderas, desgarrando el talle, acaso gentil. Miró asomar las puntas de los pies pequeños a los que los **yanques** (2) se sujetaban pasando entre los dos dedos mayores una correita. ¡Pero los brazos, qué redondeados, qué aristocráticamente puros y suaves!

La indiecita, como en fascinación de humildad, seguía allí muda ante el examen, mirando al "patrón" con ojos entenebrecidos, quizás medrosos. La señora dijo:

—Andate yá, pues. Muchas gracias, ¿ah?

La figura inmóvil se estremeció.

—Adiós, puis, patronceta... adiós, puis,

taitai... (3)—giró sobre sí misma y se alejó rápida haciendo gruñir a las secas esterres sus pisadas firmes y ágiles.

Los esposos quedaron con la vista fija en la puerta.

—Tiene una extraña manera de mirarte esa muchacha—manifestó Luzmila.

—¿A mí?—preguntóla él con sincera sorpresa.

—Sí, y no te quita los ojos de encima..., una mirada triste, desconocida.

—Así miran todos estos indios, hombres y mujeres: timidez de raza vencida.

No era primera vez que veía a ésta muchacha Fernando. Con frecuencia la encontraba en los caminos que él tenía costumbre de recorrer, en la vigilancia de los trabajos agrícolas del fundo serrano, especialmente en la ladera por la cual se deslizaba el camino hacia Las Zarzas. Por ahí solía discurrir con suma frecuencia el amo. Le gustaba aquel artístico caminito todo orillado de pencas de maguey, de las cuales surgían las cañas amarillas con sus altos penachos hirsutos en la extremidad, semejantes al haz de dátiles de las palmeras. A



Con frecuencia la encontraba en los caminos...

—No, muy distinto es cuando a mí me habla, hay cierta sonrisa, cierta serenidad en sus pupilas sombrías.

—¡Vá! Es natural que les intimide más el patrón. ¡Infelices!

El quedó pensando que sin duda le infundía miedo a esta chica, y le disgustó. Seguía viendo la estatuita bronceada, de pie cerca de la mesa, asomando bajo la rústica capiruzo los brazos magníficos. Los dedos del hombre hubieran querido tener cerca una masa de terracota para hacer un modelado de ellos. Hubiese labrado una figura cualquiera sólo para ponerla estos brazos y los brazos habrían hecho notables la escultura.

veces, altos alcanforeros de hojas de plateado gris crecían también al borde de la ruta ondeante, que parecía un caprichoso festón decorativo de la mole pequeña. Sus comienzos se ocultaban en la ribera montuosa y su terminación se perdía curvándose allá arriba para dar la vuelta al cerro. En el centro estaba lo que propiamente se llamaba Las Zarzas. De la cumbre bajaba un chorro de agua chisporroteante, bulliciosa por la inmensa caída, chorro de pequeño volumen pero que no disminuía jamás. Era un agua límpida que servía para beber en Guaraday, la hacienda. Allá iban las mujeres todas las mañanas con los calabazos a cuestas, semejantes en la forma a las ánforas

bílicas. Al pie del chorro, un antiguo propietario del fundo había tenido la ocurrencia de agrandar la cavidad del cerro, labrada por el constante lamer de la vertiente, y con graciosa rusticidad había completado la circunferencia, a cierta altura sobre el camino, formando una verdadera taza circuida de pequeñas rocas. El desborde era un pico saliente que echaba al caminillo, del que corría hacia la quebrada, profunda allí, el sobrante de la fuente, que no tenía más que media vara de profundidad por dos de diámetro. Oculta estaba toda ella por altos eucaliptos situados delante, en el talud, como expofesamente para convertir Las Zarzas en un baño delicioso y misterioso. A través del follaje, podía entreverse el poblacho de Guaraday, frente por frente, en una loma algo más baja de la opuesta banda. De las paredes del cerro, saltaban abundantes y apretadas ramas de culantrillos de oscuro verde. Una corolita azul intempestiva solía dar idea del amor entre aquellas matas bravas.

Por ahí había encontrado muchas veces Fernando a la joven india. Había visto girar la caña del huso en la mano derecha y el aprisionar de los dedos pulgar e índice de la izquierda, hilando, hilando incansable. Muchas veces la contempló en plena marcha y en plena labor, cruzándose con él, e hilando al caminar, pegándose al cerro para que la cabalgadura del patrón pasase.

—Buen dea, taiteto...

Seguía él, y ella, después de unos pasos, se detenía a mirarle. Varias veces la descubrió con la vista fija en sus espaldas, volviéndose bruscamente. El señor pensaba:

—¡Con cuánta maravilla nos contemplan estas pobres gentes!

Crescencia acechaba la silueta del hombre blanco de ojos penetrantes y labios rojos, sobre los cuales un bigotito castaño, unido a una pera corta en forma de candado, daban a la fisonomía un aspecto de atrevimiento y fortaleza. Veíale bajar hasta el fondo de la quebrada, al trote lento de la predilecta mula baya de pasos cuidadosos, cruzar el breve cauce lleno de peñascos y ascender luego por el caminillo de la opuesta banda, recortándose sobre el cerro de color herrumbroso, salpicado de blancas florescencias de la **huaca-huaca**, de gigantes pitajayas que ramean como brazos enhiestos y desnudos. Ella hilaba, hilaba, retorecía sin que se le quebrara jamás el vellón arrancado de la rueca para hacerse hebra, y miraba, miraba hacia allá, con esos ojos doloridos que extrañaban a la esposa del hacendado. La mula bajaba la cabeza en la ascensión, el busto del jinete se inclinaba dentro de la vertical. En la revuelta de un saliente picacho, se perdía a trechos la imagen, luego reaparecía, como una luz que

se apaga a intervalos, más pequeña cada vez. El hombre y la mula baya se habían reducido, se habían desvanecido un poco en la lejanía de la fronteriza ladera. Al cabo, la bestia erectaba las asininas orejas hereditarias al avizorar la horizontalidad de la loma, al final de la senda, y alegre de ver las casucas del caserío se tornaba ágil y se perdía entre ellas, desapareciendo tras de la iglesia.

Crescencia ya no miraba hacia allá. Ahora hacía envolverse más rápida la hebra y miraba dentro de sí, en la umbrosidad de su alma, espejismos extraños. De pronto cantaba. Su vocecita sin elevación entonaba lamentosos yaravies, lánguidos y monótonos, en una escala de poquísimas notas. A veces toda la canción fluctuaba en un juego birrítmico, una voz breve, la otra prolongada. Y en esta inalterable melancolía la inalterabilidad del verso, igualmente: "¿Por qué pues me abandonaste, por qué te fuiste a la loma?"... "¿Por qué pues me abandonaste, por qué te fuiste a la loma?"... Y la letra seguía igual, en esa acongojadora interpelación sempiterna.

La choza de los padres de Crescencia estaba en la cumbre del cerro de este lado, aislada del núcleo de la población. Padre y madre eran peones propios de la hacienda. El hacía faena en el campo, ella, por turno con otras mujeres, preparaba el **mote** (4) para el rancho, o lavaba para la casa de los patronos, o cocinaba para ellos. El régimen interior del fundo era sencillo y éstos, como los demás colonos, vivían felices y no pedían más. Cuando un muchacho o muchacha entraba en edad de trabajar, de 12 a 14 años generalmente, sus padres le llevaban donde el amo, se le inscribía en los libros y como arras se le obsequiaba una res y un trozo de tierra para explotar, siempre que no fuese utilizada o utilizable por el fundo, y podía además construir su casa. Tenía derecho también a rancho y a una ración semanal de coca. Su obligación era trabajar gratuitamente para la hacienda del lunes al jueves, inclusive. Los demás días era libre, podía cultivar su chacara o reposar descuidado con el **poto** de chicha cerea de la mano.

Nuestra indiecita bien estaba ya en aptitud del trabajo, pero era sumamente montaraz. La idea de ir a efectuar labores en unión de los otros la desagradaba. Toda su vida la pasaba sola. Ella únicamente iba a la hacienda cuando algún objeto preciso la llevaba, alguna compra en el tambo, algún recado para los patronos, alguna solicitud de medicinas para el padre o la madre enfermo. Los domingos también, cuando repercutían las campanitas de plata de la iglesia por todos los cerros llamando a misa. De otra manera, en el opuesto lado de la

quebrada se pasaba la vida, mirando, eso sí, el agrupamiento pöblano, los techos inclinados cubiertos de paja vieja, los paredones coronados de bardas, los tejados rojos de la casa-hacienda y de la iglesia, elevados en ángulo, tal que un libro parado sobre los filos de las cubiertas con las páginas hacia abajo.

Los padres no querían tampoco que la joven entrase a la faena, porque era magnífi-

ri nu más ándar por montes, ándar, ándar, como un oseto, puís!

Y no se ocuparon más de ella. Ahora se acercaba a los 17 años. En toda plenitud su pubertad de selvática, llenaba de formas primorosas e ingrúvidas el cuerpo menudo. El seno alto y fino levantaba volcancillos en su lliella de gruesa lana. Las caderas se redondeaban graciosamente, desnaturalizadas un tanto por los horrorosos pliegues



La madre, por turno con otras mujeres, preparaba el "mote"....

ca tejedora, hilaba y tejía con gran rapidez. Los ponchos, las **llicllas**, los **anacos**, (5) los **rebozos** (6) que ella manufacturaba eran buscados, resultaban suaves, tenían rayas coloreadas muy al gusto usual, conocía tintes vivos, no se sabía cómo, que llamaban la atención. Y como buenos rendimientos obtenían sus progenitores, dejábanla dedicada a esa tarea. Alguna vez, el padre de la "niña Luzmila", actual señora de Guaraday, intentó inscribirla entre los servidores, pero la madre dijo:

—¡Taitai, si la Criscencia is salvaje! ¡Qui-

del faldón acordeonado en la cintura.

De poco tiempo a esta parte, su mirada hablase hecho más triste, su trato más hurraño. El "cabo", un mozo que fuera a Lima a cumplir su servicio militar y que volviera hacía unos meses, perseguía a la muchacha con ahinco. Era alegre y audaz. La insignia de cabo que obtuviera no le abandonaba nunca, siempre se veía en la bocamanga de su saco. Cuando el frío le obligaba a usar poncho, pues ahí, sobre el poncho, dos "imperdibles" sujetaban la cintita azul prestigiadora.

(Continuará.)

J O S E F E L I X D E L A P U E N T E

(1) Calabazo tendido.

(2) Sandalias serranas.

(3) Tratamiento de supremo respeto o servidumbre.

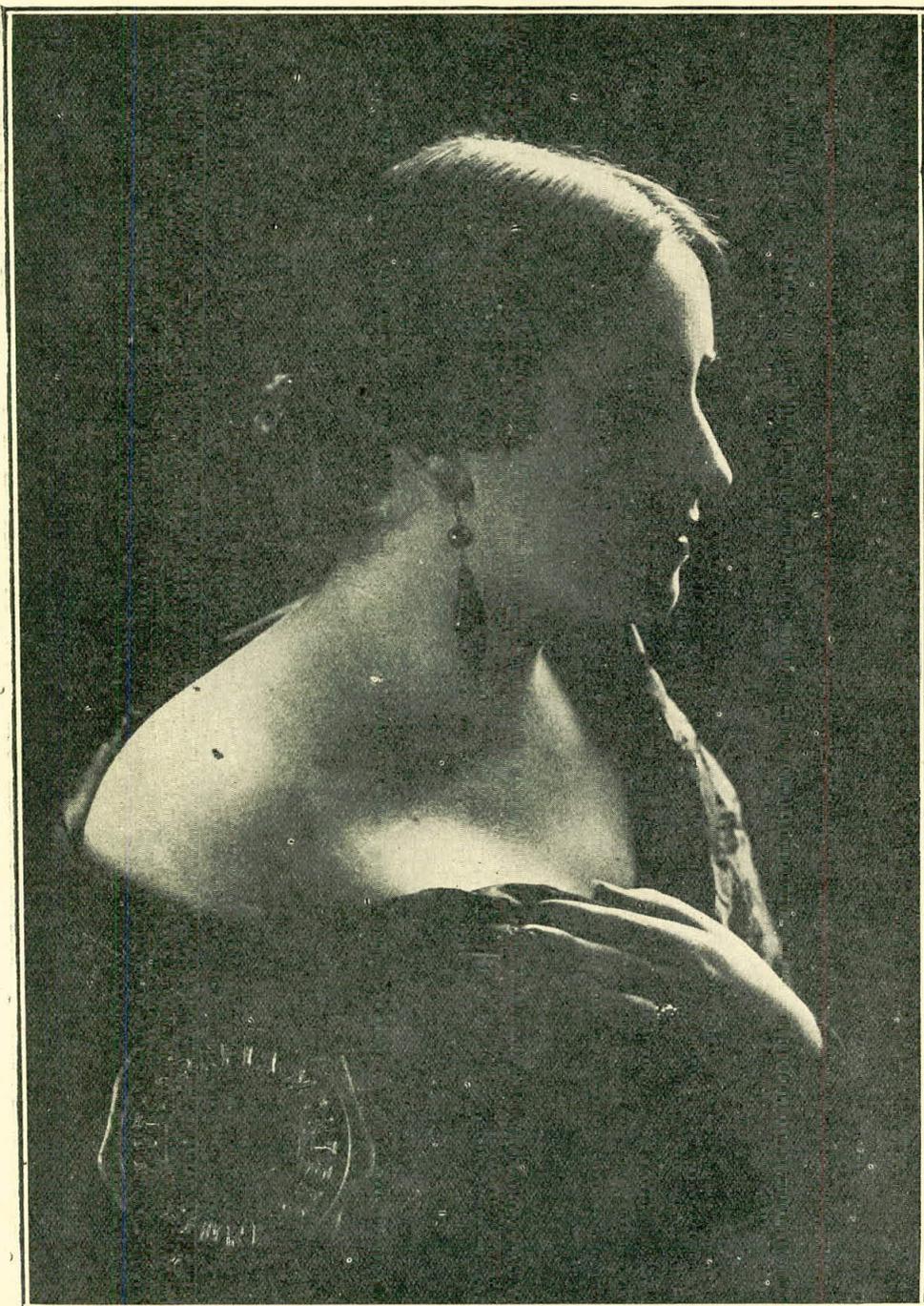
(4) Maíz cocido y pelado.

(5) Falda.

(6) Especie de manta.

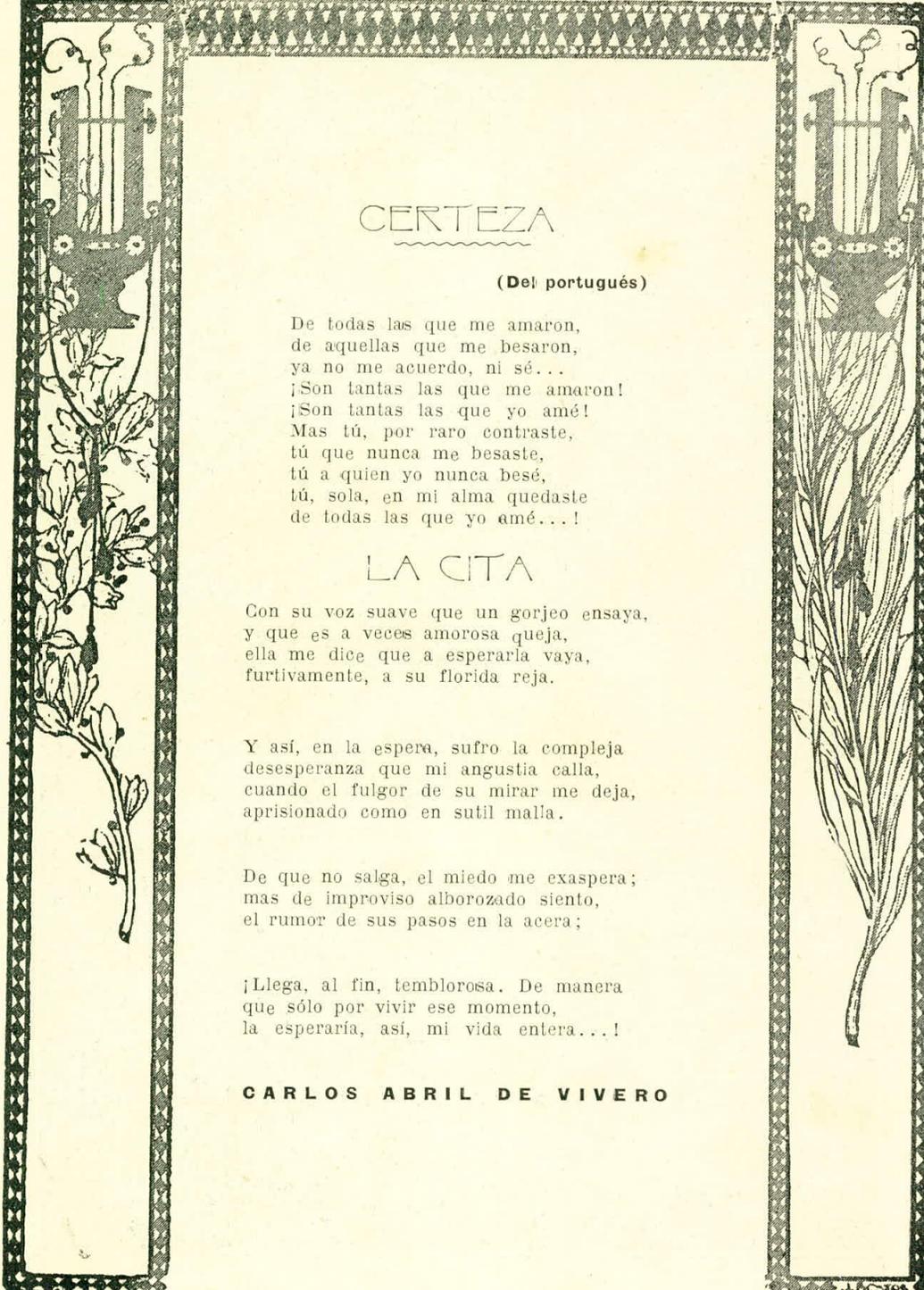
(Ilustraciones de Raúl Vizcarra.)

S I L U E T A   S O C I A L



SEÑORA MARÍA CRISTINA VARGAS DE ELEJALDE CHOPITEA

(Foto: Montero—Piura.)



## CERTEZA

(Del portugués)

De todas las que me amaron,  
de aquellas que me besaron,  
ya no me acuerdo, ni sé...  
¡Son tantas las que me amaron!  
¡Son tantas las que yo amé!  
Mas tú, por raro contraste,  
tú que nunca me besaste,  
tú a quien yo nunca besé,  
tú, sola, en mi alma quedaste  
de todas las que yo amé...!

## LA CITA

Con su voz suave que un gorjeo ensaya,  
y que es a veces amorosa queja,  
ella me dice que a esperarla vaya,  
furtivamente, a su florida reja.

Y así, en la espera, sufro la compleja  
desesperanza que mi angustia calla,  
cuando el fulgor de su mirar me deja,  
aprisionado como en sutil malla.

De que no salga, el miedo me exaspera;  
mas de improviso alborozado siento,  
el rumor de sus pasos en la acera;

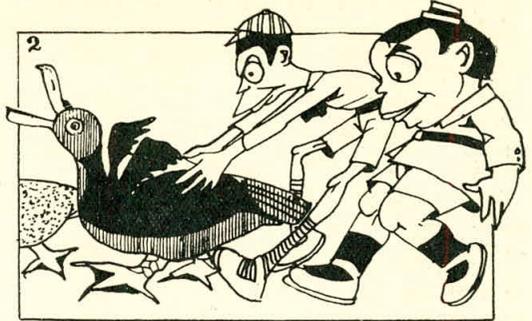
¡Llega, al fin, temblorosa. De manera  
que sólo por vivir ese momento,  
la esperaré, así, mi vida entera...!

**CARLOS ABRIL DE VIVERO**

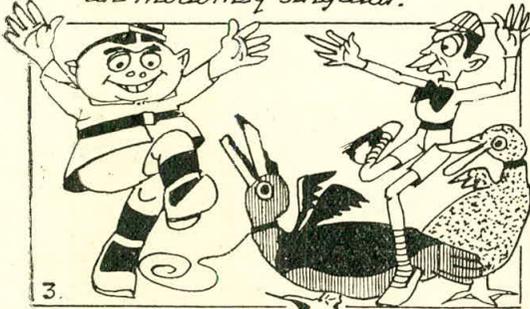
MATAPERRADAS DE GORDETE Y CALAMBRITO, POR CHALLE



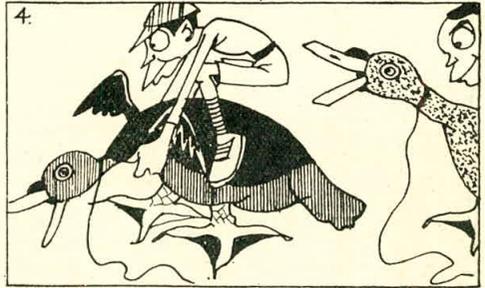
*Idearon para volar  
un modotruy singular.*



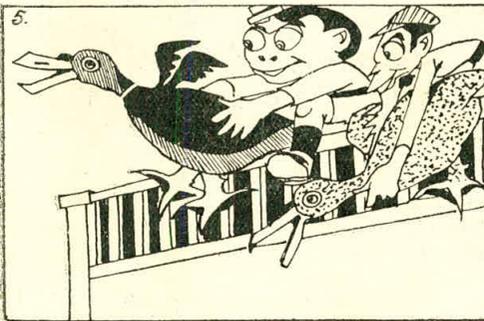
*Cojieron dos patospadres  
para largarse a los aires.*



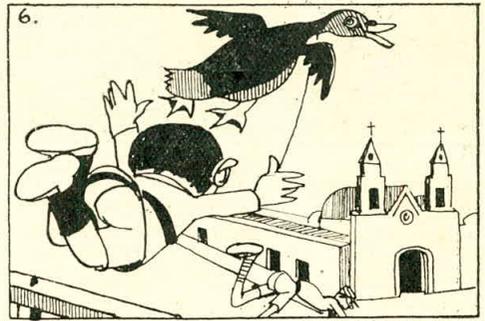
*¡aeroplanos sin motores!  
gritaban los voladores.*



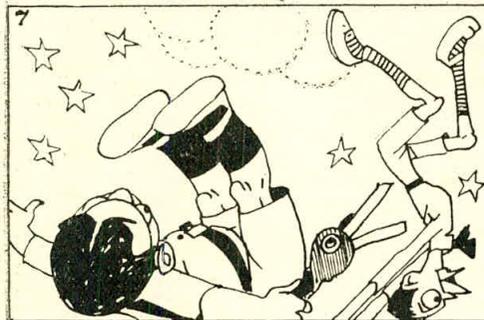
*y cual pilotos capaces  
se imaginaron dos ases.*



*asaltando una azotea  
para practicar su idea.*



*asi a la buena de Dios,  
al aire fueron los dos.*



*No les fue' facil volar  
y al suelo fueron a dar.*



*y hoy piensan a cada rato  
que en arroz es bueno el pato.*

## LOS LIMITES DEL PERU CON EL BRASIL

El 7 de este mes partieron de esta ciudad los miembros de la Comisión Demarcadora de límites del Perú con el Brasil, después de tres meses de descanso.

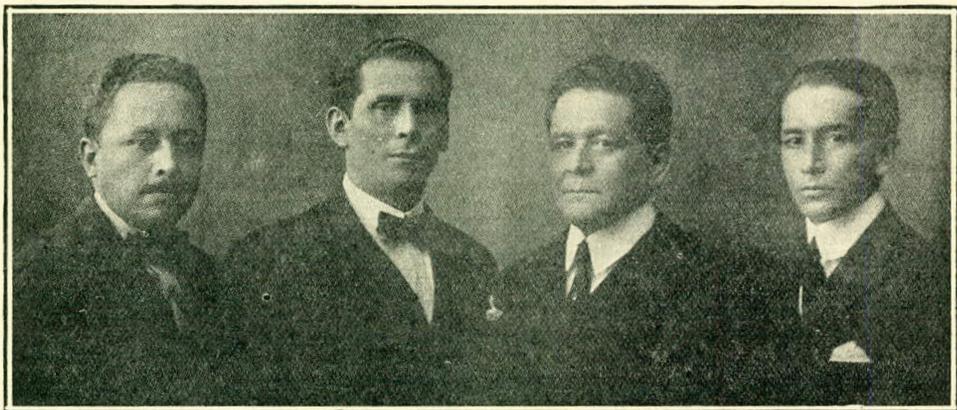
Antes de partir, se dejó establecido, en líneas generales, el plan de operaciones para los trabajos del presente año, que durarán hasta el mes de diciembre.

En las conferencias preliminares, no fué posible establecer, *a priori*, reglas fijas que puedan determinar el desenvolvimiento de los trabajos por realizar, porque éstos tendrán lugar en una zona de difícil acceso, poblada completamente de indios belicosos y antropófagos como son los "Nahuas"; que

sub-comisiones, de las que tres actuarán en diferentes zonas y la otra en la estación astronómica de Cruzeiro do Sul.

La Primera Sub-Comisión tendrá a cargo la exploración y levantamiento del río Breu, con el fin de determinar la rama que constituya la naciente principal de las dos que forman el río, la que será señalada por un marco, por ser ese punto de frontera, conforme al Tratado de Límites de 8 de setiembre de 1909. En esta sub-comisión que surcará el río Yurúa, irá el Coronel Roberto López, Jefe de la Comisión peruana.

La Segunda Sub-Comisión tendrá a cargo la exploración y demarcación de la parte



Los miembros de la Comisión Peruana Demarcadora de Límites con el Brasil, con el Cónsul del Perú en el Pará, en pose para "VARIEDADES". De izquierda a derecha: Comandante, Manuel Zárate Cortés; Coronel, Roberto López; Cónsul, Francisco A. Loayza; y Capitán, Bernardino Vallenás.

si, bien es cierto, hasta la fecha no han sido hostiles, esa circunstancia anotada no es posible seguir contándola como un factor de seguridad en toda época, razón por la cual hay que conformar los infinitos detalles que comprenden los programas de trabajos en relación a las medidas de prudencia y seguridad de que es preciso rodear al personal de las Comisiones para evitar desgracias que serían altamente lamentables. Así, por ejemplo, el transporte de víveres e instrumentos que en otras zonas se ha llevado a cabo por parejas de hombres y hasta por hombres aislados, en la zona que se actuará en el presente año, no se permitirá que los individuos viajen aislados, ni en las necesidades más urgentes del servicio.

Teniendo en cuenta los anteriores motivos, el programa de trabajos para el presente año establece la formación de cuatro

que falta del *divortium aquarum* entre el Envira y el Piqueyaco, hasta la naciente principal del río Tarahuacá, y después por su afluente, el Jordán, hasta el punto llamado Revisión, de donde seguirá por las altas cumbres hasta la naciente del Breu, en donde se encontrará con la Sub-Comisión anterior. En esta segunda sub-comisión irá el Comandante peruano Manuel Zárate Cortés.

La Tercera Sub-Comisión, donde marchará el Capitán Bernardino Vallenás, seguirá por el río Envira y después por el Yaminahua, para entrar al Furnaya, con el fin de terminar la exploración y demarcación del *divortium aquarum* de los afluentes que van al río Purus con relación a los que siguen para Yurua, hasta llegar a la naciente del río Santa Rosa.

La Cuarta Sub-Comisión, donde estará el

jefe de la Comisión Brasileira, el Almirante Alves Ferreira da Silva, permanecerá en la Estación Astronómica de Cruzeiro do Sul, para transmitir diariamente las señales radio-horarias a las otras sub-comisiones en campaña.

El personal de ambas Comisiones es el siguiente:

**Comisión Brasileira:** señores: Almirante, Antonio Alves Ferreira da Silva; Capitán de Corbeta, Bras Dias de Aguiar; Mayores, Alfredo de Miranda Rodriguez y Amaury Sadeki de Freitas; doctor C. Pernambuco, jurisconsulto; y doctor Juan Brulino de Carbayo, médico.

**Comisión Peruana:** señores: Coronel Ro-

berto López; Comandante Manuel Zárate Cortés; y Capitán ingeniero Bernardino Vallenos.

Ambas Comisiones al abandonar el Pará fueron despedidas por las principales autoridades y personas particulares de la alta sociedad paraense. Tanto el Almirante Ferreira da Silva como el Coronel López, recibieron a bordo piezas florales con el adiós sentido, sincero, de sus vastas relaciones. Estuvieron también en el muelle al costado de la nave, cumplimentando a los simpáticos viajeros, la Banda del Ejército y la Banda Municipal.

FAL.

(Pará, abril de 1924.)

## FORMULA PATENTADA EN ESPANA

bajo el número 85910, para hacer espejos. Todos pueden fabricar espejos y arreglar los manchados. No se necesitan aparatos, experiencia ni capital. Fabrique espejos y ganará dinero. Poseo 198 procedimientos alemanes, PATENTADOS, para la fabricación de toda clase de jabones. Tengo fórmulas alemanas para toda clase de preparados e industrias. Consúlteme. Pida catálogo gratis.

Dirección: ANTONIO FORMOSO (Inventor). — LA CORUÑA — ESPAÑA.

### ¡Una advertencia!

Una boca saludable, limpia, es la mejor protección contra las enfermedades.

Mantenga sus dientes en buen estado. Haga que su dentista los revise por lo menos dos veces al año. Cepíllelos regularmente con la crema dental Kolynos, por la mañana, por la noche, y después de cada comida.

Kolynos se vende en todas las principales boticas.



**KOLYNOS**  
CREMA DENTAL

Agentes exclusivos:  
F. BRESSOUD y CIA.  
Virreina 449, Lima

**La nueva tapa cautiva**

La tapa Kolynos está atada firmemente al tubo. No se puede perder. La pasta se mantiene siempre fresca.

**TALCO**  
BORATADO

Indispensable  
para el conveniente  
cuidado del niño

**MENNEN'S**

## M. MILLERAND EN LA VIDA PRIVADA

Hace cuatro años, durante la Conferencia de Spa, habiéndome levantado un día muy temprano (lo que no es en mí una costumbre), fui a hacer un paseo a pie por los alrededores de aquella hermosa ciudad que encantadores. Tison, en verdad, do el campo que la rodea es un inmenso parque verde, por entre el que hay diseminadas numerosas villas. A cinco o seis kilómetros de Spa, en la curva de un camino, ví a alguien con un bastón en la mano, macizo, sólido, la espalda ligeramente inclinada y que andaba con paso rápido.

Lo reconocí de lejos. Apresurando el paso le alcancé. Era M. Alejandro Millerand, presidente del Consejo y jefe de la Delegación francesa en la Conferencia Interaliada. Hablamos un momento y después el presidente me invitó a acompañarle hasta la hermosa residencia que el Gobierno belga había puesto a disposición de la Delegación francesa. Es un favor que yo aprecié. De ordinario, el presidente quiere ir solo a hacer sus excursiones mañaneras.

Este paseo diario forma parte integrante de su régimen de vida. Levantado muy temprano, sale a las siete o siete y media, haga el tiempo que haga, y a buen andar hace sus siete u ocho kilómetros por París, si como ahora reside en el Eliseo, o en el parque de Rambouillet, durante sus vacaciones.

Después del paseo cambia rápidamente de traje y desayuna con los suyos un desayuno copioso, análogo al "breakfast" inglés. Se impone, en efecto, que el desayuno sea fuerte, porque el presidente sólo hace en medio

del día una sola comida. Aparte de esto, se contenta con una taza de te con pan y manteca. Suprime el almuerzo, lo cual representa una muy gran economía de tiempo.

Es una costumbre que ha contraído desde que ejerciendo como abogado—uno de los más afamados—se veía obligado a salir todos los días a las 11 con dirección al Palacio de Justicia. Mejor que adelantar el almuerzo halló el modo más sencillo, expeditivo y cómodo de suprimirlo.

Millerand, Poincaré, Barthou, estos tres grandes jefes de la política francesa, son exactamente de la misma generación. Tienen casi la misma edad y entraron casi al mismo tiempo en el Parlamento. El mayor es el presidente Millerand, quien, nacido en 1859, tiene hoy 65 años. Síguete Poincaré, con 64. Barthou tiene 62. Se puede decir de

los tres que los años han pasado sobre ellos sin dejar la menor huella. Barthou es más fino. Poincaré más seco. Millerand, ante todo, es la solidez física y moral, la ponderación, el equilibrio, la ausencia casi total de nervios.

Durante la guerra recuerdo, siendo yo a-



M. Alejandro Millerand,

yudante del general Humbert, quien mandaba el ejército de Argona, que se celebró un gran consejo de guerra en Epernay, en agosto de 1915, unas semanas antes de la gran ofensiva de Champagne. El Consejo se celebró en el Cuartel General de Castelnau, comandante del grupo de ejércitos del Centro. Petain, jefe del ejército encargado del ataque principal. Buat y Humbert asistían. Millerand, ministro de Guerra, había venido de París para presidir esta reunión. Inmediatamente después del almuerzo en un cuarto de hora se dejó libre la mesa y se desplegaron las cartas. Petain, con su voz seca, imperiosa, preciso y conciso, expuso con las menos palabras posibles cómo concebía la operación y los resultados que razonablemente había que esperar. Cada uno de los generales interesados tomó la palabra. Millerand escuchó a todos sin decir nada, contentándose con observar atentamente a los que hablaban con sus ojos interrogadores detrás de sus espejuelos. Terminada la discusión la resumió muy claramente, hizo conocer a los jefes militares el estado de espíritu del Gobierno y levantó la sesión. En el automóvil que a gran marcha nos conducía hacia Argona, el general Humbert, que solía juzgar a los hombres políticos sin exceso de benevolencia, me dijo, hablando de Millerand: "Jamás he visto a nadie que me inspire tanta confianza".

Cuando poco tiempo después dejó el Ministerio de Guerra a causa de discusiones y de intrigas parlamentarias causadas por la crisis de municiones y de artillería pesada, fué universalmente sentido su retiro por el Ejército.

Diputados dispuestos a tener siempre a alguien como cabeza de turco le pedían sacrificase entre sus colaboradores a un general de artillería. Estimando M. Millerand que los ataques contra su colaborador carecían de fundamento y que no era el responsable de la crisis de municiones, se ne-

gó obstinadamente a este sacrificio. Porque el valor y la abnegación son dos de sus cualidades dominantes. Cuando está convencido de la justicia de una cosa no hay ninguna probabilidad de que ceda. Los hombres a quienes ha concedido su confianza una vez están seguros de poseerla inflexiblemente. Todos sus colaboradores trabajan con él después de numerosos años. M. Petit, por ejemplo, que lo ha llevado consigo como secretario general de la Presidencia de la República, estaba con él en el Ministerio de Negocios Extranjeros y antes en Alsacia-Lorena, en donde, como es sabido, Millerand fué comisario general inmediatamente después del armisticio.

Desde hace más de veinte años que yo suelo comer en restaurantes muy a menudo; no me acuerdo, fuera de las comidas oficiales, haber encontrado una sola vez al presidente Millerand. Se le podrá definir como "el hombre que no come fuera de casa". En cuanto a los almuerzos ya hemos visto que los había suprimido de una vez para siempre.

Se da por enterado al deber, al cumplimiento del cargo con minuciosa conciencia y también a su vida de familia. Antes de ser presidente de la República vivía modestamente con madame Millerand y sus tres hijos. Desde que es huésped del Eliseo, fuera de sus obligaciones oficiales, puede decirse que sigue llevando el mismo sistema de vida.

Aunque es un gran abogado, es el hombre más silencioso, el menos charlatán que se puede encontrar. Escucha, mira a quienes habla, reflexiona y casi nunca dice nada.

Una experiencia interesante me ha enseñado a preparar bien y por adelantado las preguntas que deseo hacerle cuando voy a verle. Con otros interlocutores, el mariscal Foch, M. Barthou, por ejemplo, jamás tomaría parecida precaución. Estoy seguro que con ellos, sobre todo con M. Barthou, la conversación se re-



M. Millerand con M. Cheron, ex-ministro de Agricultura.

novará ella misma. Las preguntas se entremezclarán a las respuestas, la conversación pasará de un asunto a otro, sin que sea preciso fijar anticipadamente un plan determinado. Con el presidente Millerand no sucede nada de esto. Se le hace una pregunta y contesta con más o menos extensión, según el interés e importancia que él le conceda. Y de pronto deja de hablar. Es al interlocutor a quien corresponde el plantear sin intervalo otra pregunta. Los que no le conocen a fondo se desorientan bastante la primera vez que tienen el honor de llegar hasta él, por este modo de proceder.

Sobre los aspectos de su predilección, el presidente Millerand, tan breve y conciso de ordinario, se extiende con gusto largamente. Hace algún tiempo le hice una visita para hablarle de una cuestión que está flotando en el ambiente: la revisión de la Constitución, el interés que habría en aumentar sensiblemente las prerrogativas del Poder Ejecutivo, es decir, del presidente de la República y del Gobierno. No sólo M. Millerand me respondió con la más perfecta claridad, sino también con la mayor franqueza y me autorizó a repetir sus declaraciones a fin de hacerlas penetrar lo más profundamente posible entre el público, creando así un movimiento de opinión.

La mañana del día en que se publicó mi artículo, me envió con un guardia republicano una carta de su puño y letra para darme gracias por el concurso que yo le había prestado. Está convencido y lo repite a todo el mundo, de que la Constitución como fué votada en 1875 no responde ya a las necesidades de la época presente. Entonces, algunos años después de la caída del Imperio, los reorganizadores de la República estaban dominados por un deseo y un temor; sería más exacto decir por un deseo derivado de un temor. Querían limitar estrechamente, rigurosamente, el Poder Ejecutivo porque temían que éste, cual había sucedido con el golpe de Estado de 1852, se impusiera a los derechos del Parlamento y estrangulase la naciente República. Vivían en el miedo y con la obsesión de un golpe de Estado.

A la hora actual un golpe de Estado es imposible en Francia. El Parlamento que tenía ya derechos muy considerables no ha

cesado de acrecerlos. No encuentra en el Ejecutivo el contrapeso indispensable. El Gobierno, los ministros, tienen que defenderse contra ataques e intrigas parlamentarias que les ocupan las tres cuartas partes del tiempo, les quitan toda certeza de duración, impiden los planes de conjunto, el trabajo de gran aliento y los vastos estudios. Según la idea del presidente Millerand, el Gobierno, de acuerdo con el presidente de la República, debería sin el asentimiento del Senado poder disolver siempre la Cámara. M. Millerand hace todo lo que puede para que sus ideas se propaguen por el país, a fin de que en las elecciones próximas puedan pronunciarse los electores sobre ellas.

Ha tropezado con vivas resistencias. La más fuerte es la que le opone el jefe de su Gobierno; el antiguo presidente de la República M. Poincaré.

Dos días después de mi artículo exponiendo los puntos de vista de M. Millerand, iba yo a ver a un alto funcionario del Quai d'Orsay. Por casualidad me encontré con M. Poincaré que salía de su despacho. Y en cuanto me vió me hizo seña de que me acercase.

—Sabe usted—me dijo— que no comparto en modo alguno las ideas de M. Millerand que acaba usted de exponer. Voy a tener que declararlo en la Cámara de Diputados (y lo hizo poco tiempo después). Estimo y mi convicción es muy clara sobre ese punto, que sería eminentemente peligroso agitar en este momento, unos meses antes de las elecciones, la cuestión de la revisión de la Constitución. Esta discusión serviría únicamente para facilitar armas a los partidos extremos de derecha y de izquierda.

Los adversarios de M. Millerand le reprochan su testarudez. Pretenden que cuando ha tropezado, sea con una idea o con la elección de un hombre, todo lo que se pueda decir en contra no sirve absolutamente para nada. Un periodista de mucho ingenio me decía últimamente hablando del presidente Millerand: "es absolutamente impermeable, lo cual no es una cualidad para un presidente de la República."

La impermeabilidad, sin embargo, presenta a veces grandes ventajas. Por lo menos os pone al abrigo de la lluvia. En los mo-



M. Francois Marsal,

mentos de crisis, cuando hay amenazas de pánico, ningún jefe es mejor que él. Estad seguros que no perderá la cabeza y que no dudará un solo instante en tomar una responsabilidad, aunque sea con medios que no fuesen estrictamente constitucionales; naturalmente, si él estimase que estuviesen comprometidos los intereses del país. Lo ha probado plenamente en la primavera de 1920 cuando se enzarzaron una porción de huelgas amenazadoras para el orden social. Era entonces presidente del Consejo y bravamente deshizo todas las huelgas en unos días. Desde entonces, gracias a este acto de coraje, Francia es, desde el punto de vista interior, uno de los países más tranquilos de Europa.

En el momento del pánico financiero de estos días, que podía tener consecuencias temibles, M. Millerand ha intervenido con la mayor energía. Ha inspirado, aconsejado de la manera más urgente, las valerosas decisiones adoptadas.

Durante las jornadas más críticas para el franco fué un verdadero consejo de guerra lo que se celebró bajo su presidencia en el Eliseo, en presencia del jefe del Gobierno, del ministro de Hacienda, del gobernador y Estado Mayor del Banco de Francia. Parecía que el franco iba a la "debaque". Pero, al igual que durante la batalla del Marne y de la de Verdún, los jefes no perdieron la cabeza. Adoptaron cuantas medidas enérgicas hacían falta. Y una vez más se ganó la batalla...

R A Y M O N D R E C O U L Y



**BANCO ITALIANO  
LIMA**

**TODA CLASE DE OPERACIONES  
BANCARIAS**

**CREDITOS AGRICOLAS**

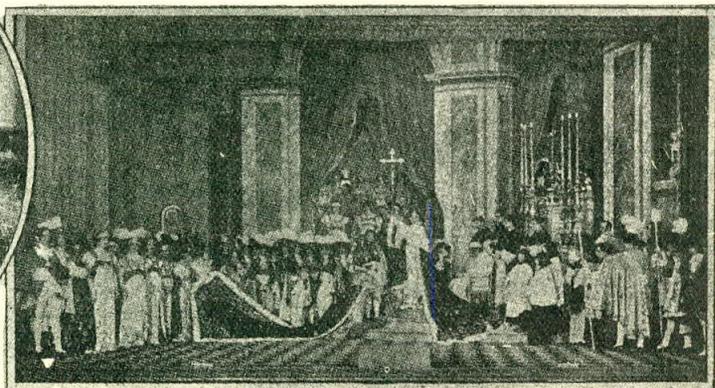
# EL TEATRO EN EL EXTRANJERO

## TRES PRETEXTOS: UN CUADRO DE DAVID, EL DIVORCIO DE NAPOLEON Y UN VIEJO "BOULEVARDIER".

En circunstancias en que el público de Lima asiste, lleno de interés al desarrollo de la película cinematográfica que reproduce la vida dramática y gloriosa de Napoleón el Grande, cobra especial actualidad el presente artículo del poeta mejicano don José D. Frías, corresponsal de "Revista de Revistas", en Europa, acerca de la obra teatral que acaba de estrenarse, en el Teatro Cora-Laparcerie, y en la que se revive, también, la época fastuosa del Primer Imperio.

La desaparición reciente del director de "Le Gaulois", Arthur Meyer, ha renovado las lamentaciones que causó, hace algunos meses, la muerte de otro tipo semejante; el periodista Emile Bergerat, encarnación que fué, durante sus años mejores, de las cua-

do Emile Bergerat, quien, si no hubiera sido por una como casual designación para miembro de la Academia Goncourt se habría ahogado en el más completo de los olvidos, a pesar de que poseía un considerable talento de periodista, de narrador de historias



Emile Bergerat, autor del histórico drama "Plus Que Reine".—La escena de la Consagración de Bonaparte en la Catedral de París, en el drama "Plus que Reine", de Emile Bergerat. Esta escena está tomada del hermosísimo cuadro de David.

lidades y los defectos hijos del "boulevard".

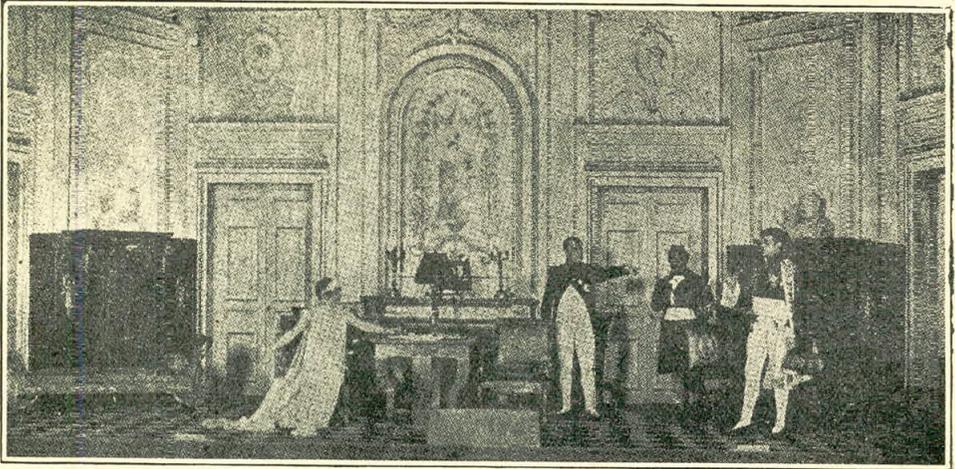
Bergerat, como Catulle Mendes, como Lajeneusse más tarde, como Gómez Carrillo perteneció a una época y a unas costumbres desaparecidas mucho antes de la guerra, sin duda desde que, a la muerte de Verlaine, primer "Príncipe de los poetas", la "rive gauche", esto es: el barrio latino y el de Montparnasse, ganó la batalla definitiva al "boulevard", es decir: a los cafés literarios situados entre La Magdalena y la Puerta Saint Denis, eligiendo como sucesor del Pauvre Lellian a Paul Fort.

Tal vez no es esta la ocasión de hablar mal de los "boulevardiers" que ahora nos hacen sonreír un poco, y que no han merecido sino las censuras más amargas de todos los escritores que después de la hecatombe militar han adquirido un nuevo sentido de la vida. Y sobre todo hablando de uno de los representativos: este infortuna-

cortas y cuentos, hasta de dramaturgo, no obstante sus frecuentes fracasos teatrales.

Su único éxito de bambalinas fué este drama en cinco actos, un prólogo y un epílogo "Plus que Reine", que Cora Laparcerie ha montado en su teatro de la Rue Mogador, acaso sin un gran acierto, después de "El Pájaro Azul" de Maeterlinck.

Como sabemos todos es la historia de la emperatriz Josefina, a quien una adivinadora, en La Martinica, le predijo que sería "más que reina", y fué representado por la primera vez en el teatro de La Porte Saint Martin el 28 de marzo de 1899. Indudablemente que la pieza, nada extraordinaria, debió la mayor parte de su triunfo a la reproducción, en la escena, del famoso cuadro de David: La Consagración de Napoleón I, copiado fielmente, y que produce una impresión durable, aun ahora. O quizá más ahora que cuando fué estrenada "Plus que Rei-

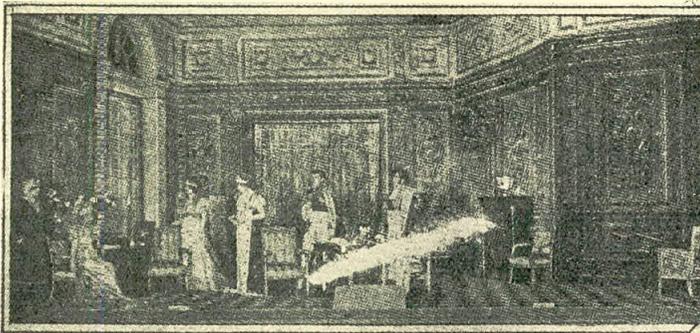


Una escena del tercer acto de "Más que Reina"

ne", ya que los franceses se han dado cuenta, en los últimos tiempos, de que el Primer Cónsul no iba descaminado al luchar por que Francia lograra alcanzar un poderío suficiente para no estar, como lo ha estado desde que él perdió la batalla de Waterloo, a merced de Inglaterra.

Emile Bergerat, al llevar a las tablas un cuadro famoso naturalmente no fué el primero en descubrir ese procedimiento tea-

guiendo su ejemplo, más tarde, el gran Antoine realizó el foro romano, conforme al cuadro de Gérôme, cuando puso en escena el "Julio César" de Shakespeare, y Catulle Mendés en "Glatigny" reprodujo el cuadro: "La Brasserie" de Courbet, como la actriz Aino Acté reconstruyó en su interpretación de "Fausto", en la gran Opera, la



La Emperatriz Josefina, caracterizada por la gran trágica francesa Mme. Cora Laparcerie, y varios de los principales intérpretes, en la obra de Bergerat.

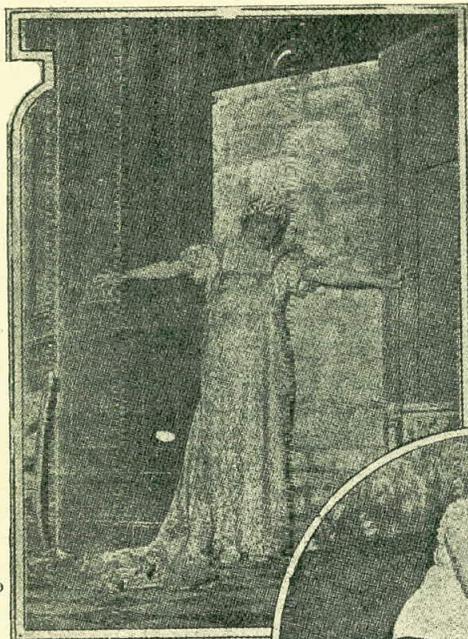
tral que, bien realizado, puede constituir un admirable "truco" decorativo. Antes que él Victoriano Sardou, en "Thermidor" reconstruyó el famoso cuadro del museo de Versalles: "La Lista de Condenados", y más tarde, en "El Negocio de los venenos", el mismo dramaturgo copió la gruta de Thétis, de Versalles, conforme al grabado de Lenautre, lo que costó al teatro la entonces fabulosa suma de trescientos mil francos. Si-

"Margarita ante la rueca", de Ary Scheffer. Et caetera.

Más interesante que el drama de Bergerat son todavía las cartas que el Jefe de los Ejércitos de Ita-



El ilustre actor parisiense M. Colín interpretando el papel de Napoleón, y Mme. Cora Laparcerie, en el drama "Plus que Reine".



**Mme. Cora Laparcerie, en la escena del Divorcio de Josefina.**

lia, el general Bonaparte, de veintiseis años, dirigía a Josephine Beauharnais. De una conferencia que oí hace un año a Robert des Flers extraigo algunas de las abrasadas epístolas de este hombre que al decir del conferenciante no sólo fué el más grande de los guerreros, el más admirable de los administradores, sino por añadidura, el primer enamorado de su tiempo.

Cuando Bonaparte, General en Jefe del Ejército del Interior, ordenó el desarme de los parisienses conoció a Josephine, gracias al hijo de ella que fué a pedir se le permitiera conservar el sable de su padre.

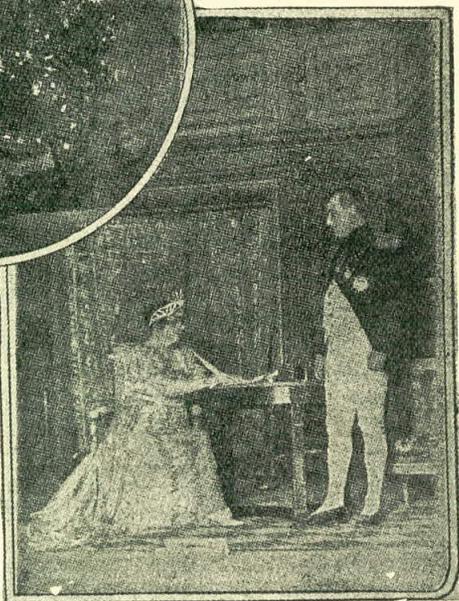
Tiene la piel muy morena—decía el académico director de "Le Figaro"—y un poco maltratado el rostro: ¡pero se "maquilla" tan bien!... No tiene dientes enloquecedores, pero... ha encontrado la manera de sonreír deliciosamente sin mostrarlos. En cambio tiene ojos maravillosos, de una dulzura que fundiría el corazón más duro. El cuerpo es de una gracia extraordinaria. Queda quien la mira transportado, conquistado por sus palabras, un poco ebrio por todo lo que esa criollita evoca de divinamente

femenino, exótico y parisiense. Bonaparte queda como deslumbrado. Sabe que Segur, Montesquieu y Caulincourt frecuentan su casa. El que no ha sido recibido sino en las reuniones de jacobinos tiene la impresión de hallarse en el gran mundo...

Y le ofrece su mano. Josefina no está enamorada, ni mucho menos segura de los fulgurantes ascensos que va a lograr en la campaña de Italia su arrebatado novio, pero acepta, y aunque tiene seis años más que él, consigue declarar solo veintiocho, y el día octavo de marzo de 1796 es efectuado el matrimonio. El General Bonaparte se ve obligado a partir para Italia, y se transfigura en el hombre estupendo que adora a una mujer, y que se lo dice claramente, sin frases, y sin rodeos, que según las horas lo grita, lo llora o lo canta, que no quiere vivir sino para ella, que no quiere vencer sino por ella y que no se deja



**Mme. Laparcerie en otra escena del drama "Plus que Reine"**



**Mme. Cora Laparcerie y M. Colín en la emocionante escena del Divorcio.**

distraer por nada de su encantamiento, ni siquiera por el prodigioso destino que le espera y del cual tiene una certidumbre maravillosa.

Leed el primer billete, fechado el 24 de abril, de 1796 en Cherasco:

Bonaparte a Josefina.

"Has estado muchos días sin escribirme. ¿Qué haces, pues? Si, amiga mía, estoy no

celoso pero sí, algunas veces, inquieto. Ven de prisa; te prevengo que si tardas me hallarás enfermo. Las fatigas de la campaña y tu ausencia ¡es demasiado a un tiempo! Junot lleva a París veinte y dos banderas. Tú debes volver con él. ¿Lo entiendes? Desgracia sin remedio, dolor sin consuelo, penas continuas si yo lo viera regresar sólo, mi buena amiga. Pero tú vas a venir, ¿no es eso?... Tú vas a estar a mi lado, entre mis brazos. Ponte alas... ven, ven!..."

Habría que citarlas todas; pero me limito a transcribir dos que muestran el drama cuya historia nos cuenta Bergerat en "Plus que Reine" desgraciadamente sin dejarnos esta emoción de ternura desbordante, de pasión arrolladora, cuyos recuerdos debieron torturar al emperador cuando le fué preciso divorciarse de la encantadora criollita cuya fué la inspiración de tanto billete de amor y de tanta acción guerrera de victoria.

"...Desde que te dejé he estado triste. Mi felicidad consiste en estar cerca de tí. Sin cesar hago que mi memoria recuerde tus besos, tus lágrimas, tus amables celos; y los hechizos de la incomparable Josefina encienden sin cesar una llama viva y ardiente en mi corazón... Hace pocos días creía amarte; pero después que te he visto—se refiere a la visita que le hizo en Milán durante la campaña de Italia—siento que te amo mil veces más. Desde que te conozco te amo más cada día... Ah!... déjame ver alguno de tus defectos; sé menos bella, menos graciosa, menos tierna, menos generosa, sobre todo no seas jamás celosa, y nunca llores. Tus lágrimas me quitan la razón, quemán mi sangre. Créeme: no me es posible tener un pensamiento que no sea tuyo, ni una idea que no sea tu esclava." Etc.

Y la otra:

"...mi intención no es que tú cambies tus cálculos, ni tus diversiones; yo no valgo la pena, y la felicidad o la desgracia de un hombre que tú no amas, no tiene el derecho de interesarte. Para mí, amarte sólo a tí, volverte dichosa, nada hacer que pueda contrariarte es el destino y el único fin de mi vida. Sé feliz, no me reproches nada, no te intereses por la felicidad de un hombre que no vive sino de tu vida, no go-

za sino con tus placeres y tu dicha. Cuando yo exijo de tí un amor semejante al mío, cometo un error. ¿Por qué querer que el encaje pese tanto como el oro? Cuando te sacrifico todos mis deseos, todos mis pensamientos, todos los instantes de mi vida, obedezco al ascendiente que tus encantos, tu carácter y toda tu persona han tomado sobre mi desventurado corazón. No es mi culpa si la Naturaleza no me ha dado los rasgos necesarios para cautivarte; mas lo que yo merezco de parte de Josefina es consideraciones y estimación, porque la amo únicamente, y con furia.

"Adiós, mujer adorable, adiós mi Josefina. Vuelvo a abrir mi carta para darte un beso. Ah, Josefina!... Ah, Josefina!..."

Y esa correspondencia del general Bonaparte pudo ser cambiada en la más brillante, acaso, de las campañas, exclama Robert de Flers, porque mandaba un ejército de cien mil enamorados, y además era digno de ser su jefe.

Ya vendrán más tarde los días de la Malmaison, los preliminares del divorcio, el segundo casamiento con María Luisa; pero la "Plus que Reine" no olvidará, indudablemente, aquellas cartas de Italia, ni aquella hora solemne en que pasó a la posteridad pintada por David en un cuadro famoso, durante la consagración de Napoleón I.

Ya los maliciosos cronistas, o los que no están largamente pagados, o los sinceros—¡vaya usted a adivinarlo en este París!—han dicho que la pieza de Emile Bergerat sólo ha sido un pretexto para que Cora Laparcerie pueda aparecer disfrazada de Emperatriz... "Se parece a Madame Angot, que, después de todo vivía también en la época del Directorio", dice un cronista en "Les Maitres de la Plume".

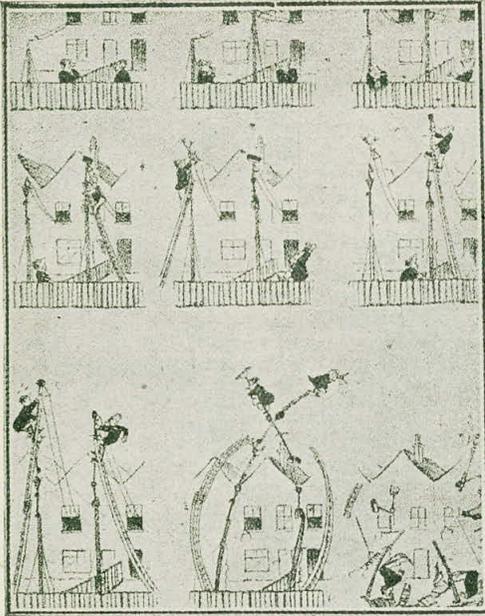
Yo me concretaré a afirmar que como la obra es de tan poca consistencia, la han salvado los costureros; mas eso indica, justamente, que Cora sufrió una equivocación resucitando esta historia del divorcio napoleónico en el año del Señor, de 1924.

Por lo demás, si París bien vale una misa, imaginad si no valdría nada para Cora Laparcerie el recibir la corona de Francia, aunque sea de manos de un Napoleón de comedia.

J O S E D F R I A S

CHOCOLATE NESTLÉ

# LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



RADIOTELEMANIA  
Rivalidad

(De D'Egville, en "The Sketch"—Londres.)



El guardia.—¡Andéle, acompañeme!  
El borracho.—¡No más, dígame en qué tono!

De García Cabral, en "Excelsior"—México.



EL SEXO DEBIL  
(De Bateman, en "Life"—Nueva York.)



RECORRIENDO LAS ESTACIONES  
(Dibujo de Linage.)